

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIA INTERESANTE.** Los señores suscriptores cuyo abono concluyó en fin del mes anterior, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscriptores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

En la necesidad de regularizar la administración de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscriptores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecidos dentro del primer trimestre que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará, por tanto, de remitirles el periódico.

En lo sucesivo se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

## PUBLICACION DE ANUNCIOS.

Dá publicidad EL SIGLO MÉDICO á cuantos anuncios nacionales se le remitan, así de medicamentos y aguas minerales, como de instrumentos, aparatos y demás cosas que tengan por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos.

**PRECIOS.** Un real cada línea cuando se insertan los anuncios una ó dos veces; la tercera parte menos si fuere la repetición mayor, y medio real cuando se contrate por larga temporada ó se ocupe constantemente una determinada extensión.

## ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando los anuncios se remitan acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si la obra constara de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

dos al valor de este. Si la obra constara de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncés avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO,» calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: En la Administración de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º, de NUEVE á TRES los días no feriados.—En Provincias y Ultramar: En las boticas y librerías siguientes:

### PROVINCIAS.

Aleñiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tío (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Belorado, Mallaina.—Benavente, Lamadrid.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellón, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Garriga.—Gijón, Armiño.—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellín, Martínez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Termin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahón, Induri.—Malaga, Calvet.—Montilla, Aguayo (médico).—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelaver (médico).—Potes, Aramburu.—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tortosa, D. Angel Lluís.—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

### DEMÁS EN LAS LIBRERÍAS SIGUIENTES:

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcellí.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastre, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Belmas, Astuy.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—León, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masia.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Santo Domingo, Regidor.—Sevilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valladolid, Herederos de Rodriguez.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia y Gallifa.

### ULTRAMAR.

Habana, D. José Monteressi, Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit.



# ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

## BAÑOS DE MAR Y SULFUROSOS.

Estamos ya en la época de los baños minerales á la cabeza de los que se presentan «los marinos,» siguiendo en importancia «los sulfurosos,» y como la guerra civil es un obstáculo insuperable este verano, deber nuestro es llevar el consuelo, el alivio y la salud por cima de las discordias civiles, y los médicos, como ya saben de otros años, tienen la seguridad, de que las «Sales marinas naturales» del Cantábrico, obtenidas por «Yarto Monzon,» farmacéutico de vastísimos conocimientos, que trabaja sin cesar en el puerto de mar San Vicente la Varquera, reúnen las condiciones inmejorables para obtener en casa el baño de mar, y ya son muchos los que las prefieren al mismo baño en las costas. Estas sales han venido á ponerse frente á frente de las «artificiales» que no tienen razon de sér, que no admiten comparacion, y con las que no deben confundirse cuando real y efectivamente se busque el baño de mar en casa. El Kilo para un baño de adulto cuesta 10 reales, dándose gratis las algas marinas, y como es sabido tienen 35 onzas y los artificiales son de 16 onzas, que cuestan 4 ó 6 reales, y como se vé aun son más baratas las sales naturales, y en ningun terreno se pueden sostener las artificiales. Llamamos la atencion sobre estos puntos importantes al crédito de las sales naturales.

Los «baños sulfurosos,» el estado actual de la ciencia permite que se puedan preparar con la misma exactitud que sale de los manantiales naturales «el agua sulfurosa,» y ya en los años anteriores hemos recibido muchos plácemes de los médicos, que, conociendo todas las circunstancias del enfermo, pueden dirigir el baño ordenando la temperatura y duracion, suspendiendo, ampliando segun convenga á la enfermedad que se combate, y cuantos que al regresar de los manantiales han llegado peor, efecto de las molestias del viaje y de la precipitacion, han conseguido aliviarse y curarse con nuestros «Baños sulfurosos concentradísimos» en casa, cuya botella de 24 onzas para un baño de adulto sólo cuesta 8 reales; y además, botella «de agua sulfurosa» para tomarla á la vez que el baño, 4 reales. Como verán los médicos al tratar ahora de los baños sulfurosos, tenemos este año todas las variedades acreditadas en España, desde los de Archena á los de Zaldívar.

### BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADÍSIMOS,

conformes con la Farmacopea y con los análisis de aguas minerales sulfurosas en botellas de 24 onzas, para un baño de 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que el médico ordene.

La accion terapéutica de estos baños sulfurosos, es la siguiente: Usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados, son muy excitantes, aceleran la circulacion, producen ardor interior y agitacion; promueven una reaccion sobre el sistema cutáneo que lleva consigo sudor ó erupciones; inducen entretenimiento, provocan el ménstruo y las hemorroides, excitan los órganos genitales. Convienen calientes en la debilidad y languidez de la accion orgánica; cuando la fibra se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazon y cerebro, gota, cáncer y sobreexcitaciones de los órganos.» Alivian y curan «los baños sulfurosos» los reumatismos musculares y fibrosos crónicos antiguos: muchas parálisis, inclusa la de cólicos metálicos: las dermatosis sin gran excitacion de la piel, las escrófulas bajo todas formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de ménstruo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

Usados los baños sulfurosos á la temperatura ordinaria y aun frios en re 10 y 19°, excitan más suave y lentamente que los calientes: agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo, y mueven más las orinas que los sudores.

Así, frios convienen los baños sulfurosos á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Convienen en los mismos casos que los calientes. Cuando alivian en las dermatosis, y señaladamente las her-

péticas; las neuroses y neuralgias; las escrófulas y los reumatismos crónicos y recientes; las afecciones pulmonares crónicas que provienen de metastasis de alguna dermatosis.

Método. Los «baños sulfurosos en casa» se preparan para los adultos echando el contenido de la botella en un baño con doce á diez y seis arrobas de agua á la temperatura que crea conveniente el médico: para niños de 1 á 6 años, cuarta parte de botella y de agua, y de 6 á 14 años mitad de botella y de agua. El baño puede ser de barro, piedra, mármol, madera, metálico si es barnizado ó sin barnizar, si concluido el baño se vierte y friega. El baño dura desde un cuarto á una hora, y pueden darse uno ó dos al dia y en la tanda desde 5 á 21, pudiendo darse dos tandas con intervalo de mes y medio ó dos meses. Deben purgarse antes de empezar la tanda los enfermos.

Pueden tomar á la vez el «Agua mineral sulfurosa,» que espendedemos á 4 reales botella, en dosis á propósito, de 4 á 8 onzas, una ó dos veces al dia, «como escitante y diaforética,» y sirve tambien para loccion, siendo la fórmula de la Farmacopea española. Botella de Baños sulfurosos concentradísimos para un baño, 8 reales.

Ahora bien; como el éxito de nuestros baños ha sobrepasado á las esperanzas de la «integridad y economía» con que están preparados, porque en estos baños obra la accion química y física, sin que influya el recreo ni cambio de clima, los médicos que los han usado nos exigen proporcionemos «baños sulfurosos» de las más acreditadas fuentes minerales, y por eso ofrecemos en toda su integridad las siguientes variedades del mismo género de baños sulfurosos, ya que las circunstancias impiden los viajes.

«Baños de Archena» especiales en afecciones sifilíticas y venéreas, dolores estécopos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries y abusos de la medicacion mercurial, neuroses, reumas, parálisis, etc.

Los baños de Montemayor y Béjar, Buyeres de Nava, Caldas de Contis, Carballino y Partevia, Carballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas.

Los baños de Cortegada, Guardia Vieja, Ledesma, San Juan de Campos, Tiermas, Paracuellos de Giloca, Paterna de la Rivera, Zaldívar ó Zaldúa, son especiales en las afecciones reumáticas, cutáneas, neuroses gastro-intestinales, metritis crónicas, leucorreas, herpes, parálisis, escrófulas, etc.

Los baños de Ontaneda y Alceda, Archavaleta, Fuente Alamo, Gigonza, Liernaga, son especiales de las afecciones escrófulosas, herpéticas cutáneas, reumas, neuroses gastro-intestinales, leucorreas, etc.

Los baños de Arenosillo son especiales además de lo de las anteriores en las úlceras rebeldes.

Los baños de Benimarfull en las cardialgias ó dolor vivo del corazon.

Los baños de Carratraca ó Ardales, en las cutáneas, herpes, neuroses del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, etc. Los baños de Elorrio en las afecciones crónicas del pecho.

Todas estas variedades de baños sulfurosos caestan á 8 reales botella, con las que va el método, la temperatura y duracion del baño.

El agua «mineral sulfurosa,» botella de cuartillo y medio, 4 rs., que conviene usarse al interior á la vez que bañarse con los baños sulfurosos; es usada tambien en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal crónico, catarros de la vejiga, del oído, la nariz, laringe, bronquios, flujos mucosos, etc.; además en las afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, escrófulas, etc., como alterante que modifica la afeccion ó el estado de los órganos y los vicios humorales y como sudorífico. Lleva su instruccion para el uso. Unico elaborador y espendedor de los «baños sulfurosos concentradísimos,» y sus variedades enumeradas; del agua mineral sulfurosa, así como el único depositario de las «Sales Marinas del Cantábrico de Yarto Monzon,» para evitar falsificaciones é imitaciones. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, en su «gran Farmacia general Española, calle de Pontejos, núm. 6.» No equivocar las señas ni confundir estos productos con otros análogos.



## RESUMEN.

A NUESTROS SUSCRITORES.—REVISTA DE LA SEMANA.—Constitucion del Consejo de Instruccion pública.—Nuevas cátedras vacantes.—Directores de Sanidad marítima.—La guerra del Norte.—SECCION DE MADRID.—El nuevo reglamento de baños minerales.—Un caso práctico muy notable.—Parálisis diftéricas.—Su tratamiento, su importancia para la historia, y el tratamiento de las afecciones pseudo membranosas, por el Dr. D. Gerónimo Roure.—BIBLIOGRAFIA MÉDICA.—PRENSA MÉDICA.—Influencia del alcohol sobre la temperatura del cuerpo.—Indicaciones terapéuticas en la enfermedad de Bright.—Estirpacion del riñon despues de un traumatismo.—El diascordio.—Los músculos estiloideos y la anestesia.—*Formulario*: Colodion anestésico.—Solucion de cloral contra las úlceras inveteradas.—Pocion contra la anorexia.—VARIEDADES.—Documento curioso.—¿Es trasmisible la rabia de los animales al hombre?—Parte de las enfermedades observadas en las salas de medicina del Hospital provincial, durante el mes de Mayo último.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

## A NUESTROS SUSCRITORES.

Nuestro apreciable compañero D. Alejandro San Martín ha obtenido por oposicion la plaza de catedrático de Terapéutica y materia médica de la Facultad de medicina de Cádiz, desde cuyo punto continuará favoreciéndonos con sus escritos. Además, desde hoy tomarán participacion en nuestros trabajos, como redactores de **EL SIGLO**, los Sres. D. Ramon Serret y D. Carlos María Cortezo, médico del hospital de la Princesa.

## REVISTA DE LA SEMANA.

CONSTITUCION DEL CONSEJO DE INSTRUCCION PÚBLICA.—NUEVAS CÁTEDRAS VACANTES.—DIRECTORES DE SANIDAD MARÍTIMA.—LA GUERRA DEL NORTE.

A fines de la pasada semana se constituyó el Consejo superior de Instruccion pública, presidiendo dicho acto el señor ministro de Fomento, que pronunció con tal motivo un breve discurso felicitándose por ver reunidas á tan notables personas, con el siempre laudable propósito de auxiliar con su ilustracion al Gobierno en las necesarias reformas que la Instruccion pública reclama en nuestro país. Acto continuo se nombraron los presidentes de las secciones, resultando elegido para la de Ciencias médicas nuestro compañero y amigo el señor marqués de San Gregorio. Solo falta comenzar los trabajos dirigidos á regularizar un ramo tan profundamente perturbado por los desaciertos de todos. ¿Habrà tiempo y sosiego para ello? ¡Ya lo veremos! Entre tanto, y dure lo que durare, tenemos el gusto de anunciar que al Sr. Camps y Camps ha sustituido muy dignamente el Sr. D. Manuel Rioz y Pedraja, y al señor Gallo, nombrado inspector, el no menos apreciable é ilustrado Sr. D. Sandalio Pereda.

—Raro es el dia,—decíamos en uno de nuestros pasados números,—que no nos sorprenda la *Gaceta* con varias convocatorias de concurso ó de oposicion para cubrir cátedras vacantes; y en efecto, terminadas las de Higiene, Terapéutica y varias otras que por traslacion ó concurso se han provisto, hallamos en el periódico oficial del lunes y del miércoles seis nada ménos que han de proveerse mediante oposicion, perteneciendo cinco de ellas á la Facultad de medicina y una á la de farmacia. Se proveerán, pues, por oposicion: las de Anatomía general y descriptiva y Clínica médica, de la Universidad de Valencia; la de Clínica de obstetricia, de la Universidad de Sevilla; la de Clínica quirúrgica, de la Universidad de Madrid, y la de Patologia general con su clínica y anatomía patológica, de la Universidad de Santiago, á las cuales hay que añadir la Materia farmacéutica vegetal, de la Universidad de Granada. Como el decreto del Sr. Mosquera modificando el reglamento de oposiciones, prevenia se verificarian los ejercicios en ese mismo año para proveer las vacantes ocurridas antes de 1.º de Julio, tenemos que las anunciadas ahora caen de lleno dentro de esta prescripcion. Anímense, pues, los que sientan verdadera aficion y entusiasmo por la enseñanza, ya que ocasion propicia se les presenta de demostrar sus nobles aspiraciones; y no olviden que, conforme ese reglamento, las solicitudes, acompañadas de un programa dividido en secciones y precedido del método de enseñanza que se estime preferible, han de presentarse antes del dia 15 de Agosto próximo.

—Puede ver en la *Crónica*,—quien la molestia se tome de leerlo,—los directores de Sanidad marítima que acaban de nombrarse. Todos ellos serán indudablemente,—así nos complacemos en creerlo,—personas muy aptas y muy entendidas en el ramo especial á que se las destina, pero... ¿no sería preferible que esa aptitud se acreditara de alguna suerte? ¿Hasta cuándo han de regalarse tales destinos á los amigos, y como es consiguiente, ha de permanecer ramo de tanta importancia en el desconcierto? ¡Cosas de España!

—De nuevo se deja oír en nuestra pátria el ronco estruendo del cañon; de nuevo se lanzan hermanos contra hermanos, y sin piedad se destrozan, y de sangre y luto y lágrimas inundan un pedazo de nuestro mismo suelo, de nuestra misma tierra. ¡Ah! ¡Que el dolor embarga nuestros pechos españoles y las lágrimas asoman también á nuestros ojos!... ¡Cuándo querrá Dios dar paz y tranquilidad á esta nuestra infeliz pá-



tria, de todos tan querida y que todos con nuestras manos desgarramos!

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE JULIO DE 1874.

### EL NUEVO REGLAMENTO DE BAÑOS MINERALES.

#### III.

¿Es el nuevo reglamento mejor que los anteriores?

¡Cuánto sentimos decirlo!.. Con ser tan defectuosos los que le precedieron, como en el anterior artículo dejamos probado, este de ahora, que se atribuye á personas competentes (1), añade á las imperfecciones de aquellos muchos, muy graves y trascendentales defectos... ¡Qué malos consejeros son el propio interés y la pasión! Y, ¡qué inconvenientes ofrece el hecho, razonable en la apariencia, de encomendar exclusivamente la reglamentación de ciertos ramos científico-administrativos á personas que solo en la parte científica son peritas, sobre todo si pertenecen al cuerpo mismo que se reglamenta!

Mucho desconocimiento de lo que el hombre supone la providencia de encomendar por ejemplo á catedráticos la reglamentación y la inspección de la instrucción pública, á directores de baños la legislación de este ramo, etc. ¿Qué sucede las más veces, y creemos que de una manera involuntaria, inadvertida y casi irresistible? Que á toda otra mira se antepone el interés de la corporación ó clase; que se lleva á las leyes y los reglamentos el espíritu más ó menos exclusivo y egoísta del cuerpo á que los autores pertenecen, hasta sus preocupaciones y errores. Malas condiciones son en verdad estas para progresar *verdaderamente*; por cuanto rara vez consienten la entrada al espíritu progresivo, novador é independiente que conviene para realizar útiles reformas. Contemplad nuestras universidades, y todavía hallareis en ellas, bajo ese barniz de novedad que las presta cierto juvenil aspecto, el cuerpo envejecido, la piel árida y rugosa de aquellas universidades antiguas, ni aún para su tiempo tan buenas, ni con mucho, como se ha querido suponer. Lo propio advertimos en el reglamento cuya crítica vamos haciendo: si se distingue de los anteriores en algo, es únicamente en ser *más exclusivo, más intransigente, más MONOPOLISTA!*

¿Cómo no asaltó á sus autores el temor de una pronta reacción que le despoje de ese espíritu de monopolio? ¿Dejan de considerar la alternativa poco menos que como una rigurosa ley en nuestros tiempos, cuando con tanta fuerza pugnan como en este

asunto dos exclusivas tendencias? ¿Cabe en la cabeza de nadie que todo haya de someterse dócilmente,—porque así les parezca—á la *tiranía hidrológica* del nuevo reglamento? ¿Tienen seguridad de que al soplar del opuesto cuadrante los vientos venideros, será fácil empresa la de impedir que venga á tierra la obra entera que con indiscreción tan deplorable levantaron?

En el primero de nuestros artículos queda advertido: lo que en este asunto importa principalmente es *la salud pública*, no el provecho de los propietarios de establecimientos balnearios, no tampoco el de los médico-directores, fuera de aquello que no conduzca al logro del objeto esencial. Lo repetimos: si la salud pública no se hallara expuesta á contingencia alguna, ¿qué le importaba al gobierno que abriese establecimientos de baños todo el que fuera gustoso, que bebiera las aguas ó se bañase en ellas aquel que lo estimara oportuno? No se eche pues en olvido lo que verdaderamente importa á la administración; y concélese de una vez, con discreción y templanza, intereses que pueden herir en su choque á la humanidad y ser motivo de graves perjuicios.

Mas entremos ya en materia, acomodándonos cuanto posible sea, al orden que hemos seguido en el anterior artículo. Nada más que *en lo posible*; porque de paso, y según el orden del reglamento mismo, habremos de presentar algunas otras consideraciones para dejar tratada la cuestión por completo.

a)—Fijemos por un momento la atención en el capítulo I que trata *de la dependencia, inspección y dirección de los establecimientos de aguas minerales*. Este título fué dado al tal capítulo por el Sr. González Brabo; ese título aceptó después el Sr. Ruiz Zorrilla, y ese título mismo ha parecido un primor á los autores del reglamento recién nacido, por más que sea muy cierto que si le sobra algo en punto á *dependencia*, le falta todo respecto á *inspección*, y no aparece tocante á *dirección* escaso.

¿Ha añadido á este capítulo alguna cosa el reglamento nuevo? Nada ciertamente que conduzca á crear, como convendría muchísimo, una activa y eficaz *inspección*, sustituyéndola á esas visitas que dispondrá el gobierno cuando lo estime conveniente, caso que rara vez llega, ó solo es presumible que ocurra para proporcionar esparcimiento, descanso y solaz á algún amigo; pero sí lo necesario para dejar sentado que corresponde *hacer cumplir el reglamento*, no ya tan solo á la Dirección general del ramo, y como delegados suyos á los gobernadores, siéndolo á su vez de estos últimos las autoridades locales, según previno en su artículo 1.º el reglamento de 1871,—más restrictivo y estrecho en esta parte que el de 1868,—sino también á los *médicos-directores en el estableci-*

(1) Véase el artículo que en el número anterior hemos trasladado de otro periódico.



miento á cuyo frente se hallen como jefes locales de los mismos.

¡Qué manía autoritaria tan impotente y aún ridícula, y no lo tomen nuestros amados compañeros á mala parte! ¿De qué pretenden ser jefes? De la fuente ó fuentes que suministran el agua para bebida, de las pilas destinadas á los baños y de los aparatos que requieren tales ó cuales aplicaciones hidrológicas? Enorme nos parece la pretension, mas podría otorgársela el *exequatur* en el supuesto de que los jefes no coarten á cualquier médico la libertad de prescribir las aguas como cualquiera otro medicamento; ni aún á los que lo hagan indiscretamente la de beberlas ó usarlas en otra forma. Ahora, si han de ser jefes del establecimiento en *totalidad*, del hotel, hospedería, ó como quiera llamarse, donde enfermos y sanos se alojan, ya nos parecería la cosa un tanto cuanto desatinada con puntas y collares de opresora y ridícula.

Lo más admirable en esto no es que pretenda algun director de baños erigir su destino en una especie de *bajalato*: la cosa nos parece muy natural, perfectamente acomodada á las humanas tendencias... Lo admirable, hasta parecer punto menos que increíble, es el desquiciamiento que supone en una administracion el hecho de acceder—porque la presentan un reglamento de esa suerte condimentado—á la pretension de crear una autoridad más, aunque especial y circunscrita á un determinado establecimiento. ¡Vamos temiendo que en estos tiempos, hablándose tanto de libertad, pongan el día menos pensado una autoridad á cada ciudadano en su domicilio, y aun las inventen de proporcionado tamaño para echar á todo prójimo una en cada bolsillo!

¡Valiente autoridad puede ejercer un médico director fuera de aquello que atañe al uso de las aguas! Y ni aun para esto es autoridad bastantemente *legítima* si bien se examina. En buenos principios administrativos, y conforme nuestras leyes, no caben autoridades especiales, que no estén subordinadas á las autoridades locales, al alcalde en cada pueblo. ¿De qué medios dispone para hacerse respetar un médico director? De ninguno: tendrá que acudir humildemente en demanda de verdadera autoridad á la autoridad del alcalde, porque un médico en el establecimiento que le está encomendado no se halla en el propio caso que el director de un establecimiento público, de un asilo de beneficencia, de un hospicio, un hospital ó un colegio que sostienen el Estado, la provincia ó el municipio.

¿Hubieran pasado en el reglamento todas estas cosas, á mediar—como debia—informe del Consejo de Estado?

b)—Es por otra parte notable este capítulo I que vamos analizando por varias omisiones que más ade-

lante advertiremos, y por un *lapsus calami* que conviene mucho advertir, para que en una nueva edicion se remedie.

Diciéndose en el artículo 4.º—como en el 7.º de 1868, y en el 5.º de 1851—que son cuerpos consultivos del Estado—¿por qué del Estado? ¿no fuera mucho mejor decir del Gobierno, como dijeron los dos citados anteriores reglamentos? ¿es por ventura lo mismo para los reglamentadores el Estado que el Gobierno?—en cuanto á las aguas minerales se refiere, el Consejo nacional—¿cómo será nacional un Consejo?—de Sanidad, y tambien la Academia de Medicina de Madrid en los asuntos puramente científicos, no se encuentra luego en el Reglamento la cosa más insignificante de carácter científico que á la Academia haya de consultarse. Todo lo científico se lo despacharán, conforme él, muy á su sabor por una parte los médicos-directores, y no todos, y por otra el Consejo de Sanidad. Esta corporacion,—lega en su mayor parte,—hasta las memorias que los médico-directores presenten aspirando á premios ha de calificar.

Suponemos que ese *lapsus calami*, debido probablemente á torpeza del copista, desaparecerá, segun queda dicho, en otra edicion del reglamento. Declarar cuerpo consultivo á la Academia en los asuntos puramente científicos, y encomendar despues la consulta de estos á un cuerpo incompetente, y á una junta compuesta de siete directores privilegiados—especie de *proto-balneato* de nueva invencion,—habria de pasar por una burla, si no fuera mejor una torpeza.

El pensamiento que en este reglamento domina, desde la primera línea hasta la última, es aquel famoso y expedito del célebre Juan Palomo: «yo me lo guiso y yo me lo como.» ¿Por qué ha de ocultarse la verdad? Y la gloria de la invencion no corresponde ciertamente á los autores del flamante documento oficial: es muy común en todas las clases y brilla en muchos análogos.

c)—Llegamos al capítulo II, que es famoso, y vamos á ver cómo se averigua si las aguas que han de utilizarse gozan en realidad de virtudes medicinales; de qué suerte se ha de reconocer su composicion química, y en fin las condiciones que, para abrirse al público, deberán reunir los establecimientos. Este nuevo reglamento ha dado un primoroso esmalte sobre todos estos puntos á la acabada labor que tanto embellecia ya á los anteriores, conforme en el anterior artículo dijimos.

Pero hablemos con franqueza y en püridad: ¿cuál es el pensamiento de este capítulo entero? ¿Es quizás el de impedir que se dé al público gato por liebre, haciendo sorber las aguas, remojarse en ellas, recibir chorros, inhalaciones, etc., á una multitud de bobalicones, enviados quizás por otros bobalicones faculta-



tivos á quienes suele engañarse miserablemente? ¿Es que hay formal deseo de oponer un buen análisis de las aguas, á los análisis *de aficionados*, hechos al gusto del propietario ó del Mentor médico que le ha sugerido la idea de la explotacion? ¿Hay la mira de poblar á España de grandes y útiles establecimientos, fomentando así un ramo importante de la riqueza pública al propio tiempo que se brinda á la salud general con un beneficio inestimable?

Pues si alguno de estos fines, ó todos juntos, se hubiere propuesto el reglamentador, preciso es convenir en que ha formulado con tan extremada desdicha su pensamiento que parece haberse propuesto mejor imposibilitar la creacion de establecimientos nuevos, y por consiguiente de nuevas direcciones de baños, en beneficio de los establecimientos y directores actuales... ¡Cuanto menos moros, podria muy bien haberse dicho, más ganancia!

En vez de añadir, segun se ha hecho, nuevas trabas y vejaciones á las que opuso, caprichosa y arbitrariamente, el Sr. Gonzalez Brabo y ha sostenido en instruccion pública el liberalísimo Sr. Ruiz Zorrilla, lo que ha debido hacerse es romper aquellas trabas odiosas, acomodándose, no ya solamente al espíritu de la época—que no en todo, malo y bueno, ha de respetarse—sino á la justicia, á la razon y á la general conveniencia.

Aunque seamos muy opuestos á ruidosas é inmediatas mudanzas, á revoluciones y trastornos,—obra funesta por lo comun de inquietas, desordenadas y ciegas ambiciones,—gustamos sin embargo de prudentes reformas, de mejoras verdaderas, y no hacemos frente ni rechazamos con ceguedad las ideas que en cada época son expresion de legítimas necesidades. Se ha caminado, pues, en este asunto, y se sigue caminando, contra la corriente, no pudiendo resultar por lo tanto cosa buena.

Y arranca este capítulo entero de un error fundamental: el error de hacer aplicable la *expropiacion forzosa en beneficio del Estado* á todo manantial de aguas, aun antes de que hallase acreditadas sus virtudes, y por el solo hecho de brotar de la tierra. ¿Se ha reparado en la monstruosa enormidad de disposicion tan directamente atentatoria al derecho de propiedad y tan repugnante á la razon?

«El Gobierno por sí, por iniciativa de los funcionarios de la administracion ó solicitud de cualquiera otra persona—dice el artículo 11—podrá declarar y llevar á efecto la expropiacion forzosa de las aguas minero-medicinales *no aplicadas* al tratamiento de los enfermos, y de los terrenos adyacentes que se necesitaren para formar establecimientos balnearios.»

¿De las *no aplicadas*? ¿Habrás visto procedimiento más arbitrario?

Lo contrario es justamente lo que debia disponer-

se, y lo que se hace en las otras naciones. La *declaracion de utilidad* se pide por los propietarios para obtener la proteccion oficial, para que se señale un perímetro de *proteccion*, no de *expropiacion* y para que haya *inspeccion* ó *direccion* permanente; y esto cuando ya está la utilidad *probada*, y hay por tanto medios de acreditar la eficacia terapéutica de las aguas. En tanto basta obtener una simple *autorizacion* para inaugurar todo establecimiento hidromineral.

Y esto es lo racional y lo conveniente. Solo en España, alcanzando la boga que han alcanzado las más exageradas ideas *liberales*, ha podido ocurrir el tiránico pensamiento de exigir lo que en el capítulo II del Reglamento se prescribe para alcanzar la autorizacion de abrir al público un establecimiento balneario, y menos, mucho menos la de *llevar consigo esta autorizacion la declaracion de utilidad pública*, con expropiaciones caprichosas y durísimas.

¿Qué propietario dormirá tranquilo, si tiene la desdicha—¡en otros tiempos fortuna!—de que brote en su propiedad un manantial de agua? Ciertamente que no habiendo sido aplicadas aun aquellas aguas al tratamiento de los enfermos parece que no puede saberse si son ó no minero-medicinales; pero nótese que las contradicciones saltan á cada paso á la vista en el tal reglamento, y demás de esto que pudiera haber quien en sueños, ó por una especie de *intuicion hidrológica* desconocida en anteriores tiempos, comprendiese que allí habia aguas minero-medicinales *no aplicadas al tratamiento de los enfermos*, y que fácil y honradamente podia—á la sombra de las garantías que la libertad otorga á todo español—dejar al propietario sin aquella finca, ú obligarle, porque así se le antojaba, á formar un magnífico establecimiento balneario, aun cuando ninguna aplicacion médica habian tenido las aguas aun, *ni debido tener*, conforme este y otros artículos del propio estupendo capítulo. El *zahorí* podrá hacerse dueño del terreno, y el propietario tomará lo que le den por él, sabe Dios cómo y á cuánta costa.

¿De qué cabezas ha podido salir tejido semejante de equivocaciones por no decir desatinos?

En primer lugar, nada tiene todo esto, por fortuna, de práctico: ¿cómo, si no hay establecimiento ni medios para el uso de las aguas; si no ha podido por tanto escribirse una memoria *histórico-científica* (artículo 6.º) acerca de unas aguas que no han sido aplicadas al tratamiento de los enfermos, ha de haber quien sea tan insensatamente codicioso que promueva un expediente pesado, molesto, complejo y costoso, y despues de haberle seguido anhelante en su largo tortuoso camino, vaya á emplear un capital de importancia con riesgo de que las aguas—que *no habian sido aplicadas*—resulten á la postre inaplicables





¿No se reduce todo esto á purísima complacencia de amenazar á la propiedad y de enredarla en las mallas de la espesa red de un casuismo hidrológico mal meditado y torpemente expuesto?

Compréndese el caso de una fuente minero-medicinal de *heróicas virtudes*, que por hallarse abandonada,—débase esto á incuria ó falta de recursos ó de voluntad de su dueño,—deje de utilizarse como convendría en beneficio de la humanidad; y que el Gobierno, si no habia otra de análogas virtudes en las cercanías, promoviera su expropiacion verdaderamente por causa de *utilidad pública*, ó consintiera en ella; pero tal caso es completamente distinto en su esencia, pues que se trataba precisamente de aguas minero-medicinales *aplicadas* de antiguo al tratamiento de los enfermos, de virtudes tan perfectamente conocidas que causaba dolor verlas con daño de la humanidad en completo ó casi completo abandono. Este caso es el previsto en el art. 16.

¿Qué utilidad pública puede resultar por la expropiacion de unas aguas *aun no experimentadas* y quizás enteramente ineficaces, acaso tan abundantes en el país que haya á corto trecho varios manantiales de la propia naturaleza y virtudes? ¿Qué *utilidad pública* se entiende, puede resultar de la creacion de algunos más establecimientos de baños, sin crédito adquirido, y quizás con aguas privadas de toda virtud terapéutica, en un país que los tiene de todas clases á centenares?

La verdad; esto de la expropiacion ha debido dejarse para casos *muy extraordinarios*, y referirse, no al aprovechamiento de aguas desconocidas, es decir, de las *no aplicadas al tratamiento de los enfermos*, como dice el art. 11, sino por el contrario al de las *muy conocidas, de virtudes acreditadas*, que no se utilicen convenientemente.

Dirá alguno: ¿pero de nada valen el análisis químico hecho por persona *competentemente autorizada*, la memoria y la certificacion del subdelegado á que se refieren los párrafos 3.º, 4.º y 5.º del art. 6.º?

Por lo que hace al análisis, vale realmente *muy poco*, y respecto á la *memoria* y al esclarecimiento que sobre las virtudes de las aguas ha de dar el subdelegado, poquísimo tambien.

Harto sabido es lo que son análisis de aguas minerales, y tambien lo que suelen ser las personas *competentes*; y en cuanto á la accion terapéutica de las aguas, dicho queda en el anterior artículo que á los autores de los últimos reglamentos se les fué el santo al cielo y han incurrido en muy lamentables contradicciones. ¿Cómo ha de probar el autor de la memoria histórico-científica la eficacia curativa de unas aguas que no han podido emplearse á no ser de *contrabando*,—y bajo la pena propuesta en el artículo 18,—pues que faltan los medios convenientes

para su uso medicinal y la precisa concurrencia de enfermos? ¿Cómo certifica el subdelegado sobre los *resultados medicinales obtenidos*, si no ha podido obtenerse resultado alguno, por la razon potísima de que ni aún establecimiento hay todavía, reduciéndose todo á un manantial de aguas como la naturaleza las presenta, y si para fundarle no se ha incoado siquiera el *sencillo, brevísimo y económico* expediente á que el capítulo entero se refiere? Vuelvan ustedes, señores reglamentadores, en sí; electri- cen al Consejo de Sanidad para sacarle del blando sueño clorofórmico á que le han reducido, y cuando revisen el reglamento, que no se tardará mucho, pongan—si no fueren otros los revisadores,—en armonía y buen orden las hebras de ese enmarañado tejido, desvaneciendo sus contradicciones nada científicas y ménos prácticas.

Pero aquí viene el art. 7.º,—que nadie podrá calificar de *monopolista ni utilitario*—en el cual se preceptúa que un médico director propietario *por oposicion*—como quien dice un presbítero, porque en la Iglesia hidrológica habrá de hoy más, sus diáconos y subdiáconos—pase á la localidad y examine tales y cuales cosas, entre ellas *la aplicacion* de las aguas; cuyos trabajos han de ser—¡por supuesto!—remunerados por los que hayan promovido el expediente... ¡Pobres peticionarios ó promotores de expedientes! El encargo que al tal médico director propietario *por oposicion* se le confía—aparte la aplicacion de las aguas,—exige viajes, larga permanencia, estudios y análisis... Y en cuanto á la aplicacion, habrá de ser *conjetural* y nada más, porque en contrario caso, sobre los medios necesarios para hacerla científicamente, y enfermos que no podia haber, fuera preciso largo tiempo, si la cosa habia de pasar de pura broma...

Despues de todo: ¿si votos, para qué rejas? ¿Para qué el análisis de la persona *competentemente autorizada*, la *memoria histórico-científica* y el certificado del Subdelegado, si para dar remate y corona al asunto, ha de ir *nada menos que un director por oposicion*,—¡oh!—á enterarse bien de todas esas cosas? ¿No hubiera podido bastar y aun sobrar con esto?

Nos vamos deteniendo demasiado en el cap. 2.º, que tal vez hubiéramos debido atravesar más ligeros, y es el caso que para salir á otro terreno aun nos falta largo trecho. Solamente advertiremos, para concluir por hoy, que en el párrafo 2.º, del art. 6.º, nos ha hecho felices otra contradiccion: diciéndose en el art. 5.º, que ningun *nuevo* establecimiento se abrirá sin que preceda autorizacion, se dispone en dicho párrafo que los arquitectos marquen con *tinta negra* las *construcciones existentes* y con *carmin* las que se proyectan. ¿Qué significa esto? ¿Se trata de estable-



cimientos que se amplian y reforman? Pues entonces no se hallan comprendidos en el art. 5.º que se refiere solamente á los *nuevos establecimientos*, dejando por tanto excluidos á los ya existentes. ¿Es por completo nuevo el establecimiento, como se requiere para que el suavísimo capítulo le comprenda? En tal caso la *tinta negra* sobra... ¿Qué menudencias! dirán algunos. Pues justamente en los reglamentos tienen tales menudencias propia cabida...

En resumen: trabas y dificultades, contradicciones y desarmonía, tendencias al exclusivismo y al monopolio, desconocimiento ú olvido de los intereses sociales en sus relaciones con el ramo de aguas minerales, retroceso más propio de los tiempos calomardinos que de los presentes, confusión, ceguera y mareo!

Continuaremos en el inmediato número.

DR. SOMOZA.

### UN CASO PRACTICO MUY NOTABLE.

No la cortesía, sino su importancia, nos ha obligado á conceder distinguido lugar al siguiente caso práctico con que nos ha favorecido nuestro amigo el Dr. D. Juan José Oria, distinguido é ilustrado práctico que hoy ejerce dignamente la profesión en Santander.

Ofrece un buen ejemplo que imitar de prudencia y buen tacto quirúrgicos, aparte lo notable que el hecho clínico encierra y la enseñanza que suministra.

#### Extirpacion de la matriz.

N. N., natural y domiciliada en un pueblo de una de las provincias limítrofes á esta, de veinte y dos años de edad, temperamento exageradamente linfático y sin antecedentes patológicos, parió en esta ciudad el 29 de Setiembre del año último. Al siguiente día, y porque no podía orinar, según espresión de las personas que estaban á su cuidado, fui avisado para visitarla. Entonces averigüé y observé que el parto había sido de tiempo, pero pesado; que la cabeza del feto había estado detenida largas horas en la escavacion pelviana; que las secundinas habían sido extraídas mediante tracciones demasiado violentas; que sucesivamente tuvieron lugar algunas hemorragias y que hasta aquellos momentos había estado la enferma asistida por una partera.

El pulso se encontraba frecuente y contraído; en la region lumbar decía sentir grandes dolores y nada de particular se observaba en ninguno de los demás órganos ni aparatos, escepcion hecha del génito-urinario; pues los genitales externos estaban algo contundidos y en la comisura posterior se veía una rasgadura de bastante extension; había disuria hacia doce horas y al practicar el cateterismo encontré algunas dificultades producidas por la existencia de un tumor en la vagina.

Examinado detenidamente este conducto, acompañado ya de otros dos profesores á quienes hice llamar, pudimos cerciorarnos, después de repetidos reconocimientos, de que no se trataba de un pólipo, ni de ningún otro tumor heterólogo, ni de desviacion alguna de la matriz, sino de una *inversion* de este órgano.

No es de esta ocasion referir el cuadro sintomatológico en que este juicio se apoyó, porque no es nuestro objeto hacer el diagnóstico de la enfermedad, ni á ningún cirujano medianamente instruido se le oculta cuáles serían

los fenómenos morbosos allí desarrollados. Sin embargo, para que puedan apreciarse más acertadamente los hechos y consideraciones que ulteriormente habremos de exponer, debemos ahora decir que aquel tumor, cuyo volumen, dentro de una forma irregularmente ovoidea, era poco menor que el de la cabeza de un feto de todo tiempo, llenaba por completo la cavidad vaginal, descendiendo hasta la abertura vulvar; y asomando al exterior en un tercio de su estension cuando la enferma se ponía de pie, presentaba en su superficie fina, lisa y de color rojizo, algunos puntos asiento de ligeras erosiones, que daban ocasion á frecuentes y abundantes hemorragias y que correspondían precisamente á los que fueron puntos de insercion para la placenta; con la yema del dedo difícilmente se iba hasta el límite superior del tumor, lo cual nada tiene de extraño dado su volumen que estorbaba la exploracion, y tan solo uno de los profesores pudo circunscribirle, afirmando había llegado á tocar, en su reconocimiento, el fondo del saco vaginal. Este aserto y el cuadro de síntomas locales y simpáticos, entre los que sobresalían los grandes é insoportables dolores en la region lumbar, que siempre y necesariamente acompañan á este padecimiento, nos patentizaron su naturaleza y gravedad.

Se atendieron desde luego las indicaciones más precisas, consiguiéndose que el tumor disminuyese en su volumen, que las hemorragias fuesen menos frecuentes, y que cediesen algo los dolores. Diferentes veces y en distintos días tratamos de hacer la reduccion; siempre fué en vano y pronto nos convencimos de que serían estériles cuantos esfuerzos hiciésemos con este objeto. Trascurridos 20 días la enferma regresó á su país, apartándose de nuestros consejos y al cuidado del médico de aquel lugar, hasta fines de Diciembre en que volvió á reclamar nuestra asistencia.

Entonces, reducido ya mucho más el volumen del tumor por el desinfarto que en él se había efectuado, circunscripción que nos permitió la exploracion más metódica y completa, tuvimos ocasion de ratificarnos en nuestro diagnóstico, juzgando al propio tiempo el pronóstico nada halagüeño; pues veíamos el término de la enferma tan inmediato como fatal. Efecto, sin duda alguna, de tan repetidas hemorragias y del abatimiento moral cuya funesta influencia pesaba hacía meses sobre aquella desgraciada joven, la encontramos en un estado de consumada heciquez, cuya gravedad revelaban la actividad funcional de su corazón que se contraía 120 veces por minuto, con recargos por las tardes, y una infiltracion edematosa tan general y graduada, que no existía punto alguno del tegido celular subcutáneo, desde la mejilla al dorso del pie, donde el dedo al comprimir no imprimiese el hundimiento característico de esta clase de derrames. El tumor en su límite superior, estaba perfectamente circunscrito por el hocico de tenca, que era para su pedículo como un anillo constrictor; un poco por encima de este anillo, y rodeando la porcion vaginal del cuello uterino, se encontraba y distinguía perfectamente con el dedo el fondo del saco vaginal; las que hacía tres meses habíamos llamado ligeras erosiones, eran entonces verdaderas úlceras fungosas, focos de una supuracion inagotable y asiento de nuevas hemorragias; los dolores en las regiones inguinales y lumbares se habían hecho tan vivos y pertinaces, que no permitían á la enferma hacia cuarenta días, movimiento alguno, ni cambiar por otro el decúbito supino en que siempre se la veía.

En esta situacion, ante la inminencia de una muerte segura y dada la insuficiencia, para nosotros evidente, de los diferentes medios farmacológicos, empleados ya sin resultado alguno, y que pudieran todavía emplearse, no dudamos un momento en aconsejar como único medio posible de curacion el que tiempo hacia habíamos indicado que acaso llegaría á ser necesario: *la extirpacion de la matriz*.

Convencida la enferma de su tristísima situacion, que veían del mismo modo las demás personas de su familia,





convinieron todos en someterse al resultado de aquella operacion, cuya gravedad tampoco les ocultamos.

Convenientemente preparada, la principiámos el 29 de Diciembre, colocando, inmediatamente por debajo del hocico de tenca, una ligadura prévia, valiéndonos para esto de la doble cánula de Levret. En los siguientes dias graduábase más ó ménos, alternativa y sucesivamente, esta constricción, que queríamos nos previniera de toda hemorragia, segun lo aconsejaba ó permitía el estado general de la enferma, de tanta gravedad, por la constante intensidad de los dolores, que varias veces temimos no habíamos de llegar al término apetecido. Al dia sexto, al abrigo ya de aquel peligro, y viendo por otra parte los cambios estáticos inducidos en la matriz por la propia constricción, creímos era la ocasion de practicar la escision, que efectivamente practicamos y que quedó terminada, colocada la enferma como para la operacion de la talla perineal y haciendo el corte por debajo de la ligadura, sin que ocurriesen, igualmente que en los anteriores dias, otros accidentes que algunas lipotimias. Muchas y repetidas inyecciones tónico-antisépticas y una medicación general análoga, acompañada de una dieta reparadora, fué el tratamiento á que la enferma quedó sometida desde aquel instante.

Quince dias despues el pulso, que antes era de 150 y 140 pulsaciones por minuto, habia descendido á 100; la infiltración edematosa era menor, los dolores habian casi desaparecido, los movimientos eran más fáciles y proporcionalmente habia mejorado el estado general. Trascurridos otros quince dias, la enferma abandonó la cama, pudiendo ya andar, las funciones asimiladoras se efectuaban con regularidad y energía, el sueño era reparador, la nutrición se hacia y no existia dolor alguno, ni otro flujo vaginal, que una ligera leucorrea. Trascurió otro mes más, y nuestra operada salió á la calle, andando cual si nada hubiese ocurrido, y siéndola ya permitidos y posibles toda clase de movimientos y ocupaciones.

Antes de emitir nuestro juicio acerca de esta operacion, á lo que nos consideramos obligados despues de haber apuntado brevemente este hecho, hemos de permitirnos hacer mención de la opinion de algunos cirujanos de justa y merecida reputación, sin que, al obrar de este modo, pretendamos en manera alguna, ni colocarnos á su envidiable altura, ni esgrimir con ellos nuestras armas; pues con sinceridad les reconocemos como nuestros maestros, siendo para nosotros sus hechos dignos ejemplos que imitar, y sus obras científicas la prenda que más apreciamos; sino tan sólo recordar á nuestros compañeros que, no habiendo nada absoluto en medicina, debemos buscar siempre, entre la excesiva prudencia y la temeridad arbitraria, el justo medio que existe, salvando si es preciso toda clase de opiniones, cuantas veces la indicación vital, clara y precisamente definida, así lo exija.

Dice Nelaton, despues de ocuparse de los diferentes medios que deben emplearse en los casos de inversion del útero: «¡Se ha llegado á aconsejar la extirpación completa de este órgano! ¡Se ha practicado la operacion! Nosotros ni discutiremos siquiera la aplicación de semejante medio.»

Alfonso Guérin, manifestando que duda de la varacidad de las observaciones de curación que se han publicado, y que para decidirse por semejante práctica, seria preciso que habiendo asistido á aquellas operaciones hubiese visto despues por sí mismo que las enfermas no habian sucumbido, añade: «entre tanto consideraré la extirpación como una operacion que es inútil describir.»

Boyer, en su *Tratado de las enfermedades quirúrgicas*, nos dice: «algunas veces hombres instruidos han hecho esta operacion con conocimiento de causa, pero casi siempre los resultados han sido funestos.» Añade que «hoy todos los prácticos creen que la amputación ó ligadura de la matriz invertida á consecuencia de un parto no puede ser admitida.» Refiere luego un caso desgraciado de ligadura, del que dice fué testigo, y dos de reducción espon-

tánea, que alega como una razón más en contra de la separación de aquel órgano.

Aug. Vidal (de Cassis) dice saber que se citan hechos en favor y en contra de esta operacion y se limita, por su cuenta, á aconsejar á los prácticos jóvenes que imiten la conducta de Boyer.

El Dr. Fabre cita en su *Diccionario* los ejemplos favorables referidos por Carpi, Osiander, Wrisberg y Russet, y el caso desgraciado de Boyer, y concluye encargando á los prácticos mucha circunspección antes de decidirse á la operacion, que admite como precisa cuando, habiendo sido imposible la reducción, la mujer padezca mucho y no esperemos nada del tiempo, de un tratamiento dinámico y de la naturaleza.

Más explícito que todos, nuestro médico español y querido maestro mio, el Sr. Arce y Luque, afirma: «que si los síntomas fueran tan graves que hubiese riesgo de una muerte segura, sería necesario recurrir á la extirpación de la matriz por medio de la ligadura ó la amputación.» Hace relación luego de varios casos favorables y adversos, y concluye admitiendo «la extirpación como un recurso extremo que sólo debe intentarse cuando no hay ninguna otra esperanza de salvar la existencia de la enferma.»

Ignoramos si en el caso que hemos referido, la inversión se produjo espontáneamente; es decir, en virtud de causas puramente predisponentes, ó si fué determinada por la extracción de las secundinas, si bien creemos que esta maniobra algo apresurada y violenta, y llevada á cabo por una mano poco esperta acaso, en una mujer de fibra muy laxa, trabajada por un embarazo difícil y un parto largo y penoso, que habia terminado por la expulsión de un feto relativamente voluminoso, fué la última y suficiente causa que dió lugar al desgraciado accidente.

Desde un principio consideramos este como muy grave, y no desconocimos que esta gravedad habia de aumentar, atendido el volumen del tumor, la importancia y asiento de las hemorragias, las desventajosas condiciones individuales de la paciente y el período puerperal en que se encontraba. Por estas razones no nos sorprendió tres meses despues, cuando la enferma reclamó otra vez nuestra asistencia, el estado en que la hallamos.

Tan presentes como ahora teníamos entonces las opiniones que hemos apuntado y algunas otras, y no se nos ocultaba tampoco la gravedad de la operacion que aconsejamos como necesario y único medio probable de curación; pero el empobrecimiento absoluto de la constitución, siempre débil, de aquella mujer; las hemorragias frecuentes y flujos leucorréicos constantes que la habian traído á aquel estado marasmódico, que continuaba en aumento; la extinción casi completa de las funciones asimiladoras y el insomnio pertinaz, que en manera ninguna subvenian á la nutrición, más necesaria que nunca entonces; que el organismo iba perdiendo acelerada y fatalmente las pocas fuerzas que le restaban; la desorganización iniciada ya en algunos puntos de la mucosa uterina y la dureza pastosa del resto del tegido de este órgano, acompañado todo de una perfecta constricción en el hocico de tenca, que alejaba toda idea de reducción y de aquellos dolores lumbo-inguinales, que no consentían á la enferma un solo instante de sosiego, nos hizo creer nos hallábamos colocados frente á un caso en que la operacion era de las llamadas *de necesidad* y de *necesidad pronta*.

No desconocemos con cuánta reserva debe invocarse la acción quirúrgica, y que siempre el cirujano ha de poder justificarse de haber emprendido una operacion; pero creímos igualmente que, cualquiera que pudiera ser el éxito de la que intentábamos, nuestra conducta profesional quedaba de antemano justificada por la indicación vital que la reclamaba y nos proponíamos satisfacer.

Una vez decididos á la extirpación, nos pareció el procedimiento que adoptamos preferible á la ablación inmediata y á la ligadura exclusiva. Mediante esta, quisimos prevenirnos desde luego contra cualquiera hemorragia, que poco graduada hubiera de haber sido en aquellas cir-



cunstancias para terminar acaso con la poca vida que quedaba á nuestra enferma, y además determinar sobre el punto de su aplicacion una inflamacion adhesiva en cierto modo, que hubiera de darnos, permítasenos la expresion, la cicatriz antes que el corte; pues temíamos que la cicatrizacion no pudiera conseguirse en un tegido tan depauperado, ó que la supuracion que habria de producirse necesariamente, pudiera llegar más allá de donde era nuestro ánimo, siendo esta otra circunstancia que tambien hubiera hecho terminar funestamente la operacion.

Consecutiva y alternativamente, como ya hemos dicho, hacíamos girar en una ú otra direccion el aprieta-nudos, aumentando ó disminuyendo la constriccion, segun eran los efectos que se obtenian, como aconsejan algunos autores, entre ellos el Dr. Fabre, y conforme nos lo dictaba nuestra propia intuicion.

Hecho el corte, la supuracion consiguiente se encargó de eliminar la porcion que inmediatamente por encima de él habia quedado; pero aquella supuracion quedó á su vez limitada al llegar al sitio de la ligadura, por la constriccion que habíamos previamente producido.

Acaso alguno de los ejemplos que la historia de la cirugía cita como desgraciados, hubiera terminado de otro modo, si otra hubiera sido la conducta de los cirujanos que en su práctica han empleado la ligadura, ó la escision de una manera exclusiva y no simultánea y convenientemente.

Como consecuencia y síntesis de lo expuesto debemos decir, que estamos enteramente conformes con la opinion de nuestro compatriota, el eminente práctico y erudito profesor Sr. Arce y Luque; no creemos deber admitir como necesaria, ni siquiera como conveniente, la extirpacion de la matriz siempre que exista una inversion de este órgano; pero muy distantes de pensar en este particular con Nelaton y Guérin, nos atrevemos á consignar la precision de semejante ablacion en cualquiera caso en que perdida fundadamente toda esperanza de curacion por otros medios, y agotados todos los recursos dinámicos y farmacológicos, deba aquella ser para nosotros nuestra conducta obligada y para la desgraciada paciente la última y única esperanza de conservar su vida, que en otro caso vé terminar de una manera breve y cierta, aun á trueque de perecer en la operacion, y en la seguridad de morir para la vida de la especie.

Pensando de esta manera y siguiendo en todas ocasiones esta conducta, creemos interpretar fielmente el conocido precepto que nos dice: *timiditas equidem impotentiam, audacia veró ignorantiam significant.*»

DR. ORIA.

Santander 30 de Abril de 1874.

### PARALISIS DIFTERICAS.

SU TRATAMIENTO, SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA, Y EL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES PSEUDO MEMBRANOSAS; POR EL DR. D. GERÓNIMO ROURE.

(Continuacion.)

Segun los datos que, correspondientes á la práctica de los profesores de París, tenemos á la vista, en 160 crups no operados se obtuvieron 58 curaciones, ó sea un 36 por 100, debiendo advertirse que semejantes observaciones se referian á verdaderas laringitis diftericas graves con su completa expresion sintomática. Añadiendo á estas mis propias observaciones hallo un total de 10 curaciones entre 34 enfermos, correspondiendo el primer guarismo á otros tantos casos del mal en que los accesos de sofocacion,

la disnea continua, la pseudo-membrana, el coriza, y aun en alguno de ellos la cianosis, no dejaban duda con respecto al diagnóstico. Y hay que notar, á propósito de esto, que no incluimos, al menos entre nuestros datos, las curaciones aparentes del mal, en que despues de desaparecer todos los fenómenos locales han venido las parálisis consecutivas á procurar una terminacion fatal al cabo de más ó ménos tiempo; porque, como ya hemos dicho al hablar del valor de nuestras observaciones, estas han podido siempre completarse, merced á las condiciones de la práctica en una localidad, donde, si no se vé tan gran número de enfermos de una dolencia como en los grandes centros de poblacion, en cambio pueden comprobarse mejor los resultados definitivos de los males y de los medios de tratamiento empleados para combatirlos.

Sumando unas y otras, las propias con las ajenas, hallamos un 34 por 100 de terminaciones felices sin la intervencion del tratamiento quirúrgico, y por lo tanto no nos parece lícito calificar de absolutamente incurable el mal, así como tampoco consideramos del todo ineficaz el tratamiento médico del mismo, merced al cual se han obtenido los referidos resultados.

Lejos de nuestro ánimo el proscribir en absoluto la traqueotomía: creemos firmemente que, al adoptarla como medio general de tratamiento en el crup, no se han tenido muy en cuenta, ni la verdadera naturaleza del mal, ni las dificultades é inconvenientes de un procedimiento quirúrgico que, no procurando quizá más que un momentáneo beneficio, expone indudablemente á riesgos muy graves, entre los que no es de escasa importancia la confianza que inspira á muchos profesores. Si apoyándonos en los datos numéricos que antes se han consignado, hubiésemos de deducir por ellos las ventajas positivas de la operacion, y comparar los resultados del tratamiento quirúrgico con los del médico, desde luego que admitida la completa analogía de casos,—condicion muy difícil de comprobar en todos los hechos clínicos,—las ventajas de la traqueotomía no quedarían por aquellos muy demostradas, puesto que despues de ella sólo se ha obtenido un 18 por 100 de curaciones, al paso que la proporcion de estas se ha elevado á 34 con solo el tratamiento médico. Mas como los números estén en nuestro concepto muy léjos de constituir un criterio seguro en la experimentacion clínica; convencidos como nos hallamos de que la estadística médica adolece del capital defecto de no poder operar jamás sus cálculos aritméticos con cantidades homogéneas, concederemos solo una importancia secundaria á los datos numéricos expresados, que más bien que como prueba de nuestra opinion en el asunto á que se refieren, han de valernos para



hacer ver el débil fundamento que á la de los entusiastas de la traqueotomía prestan.

Para juzgar esta con acierto, convendría, en vez de la exhibición de descarnadas cifras, que nada expresan sobre la verdadera naturaleza del hecho especial á que se refieren, realizar por medio del más minucioso análisis el estudio de cada uno, seguir su historia hasta la completa terminación, cosa que no creemos se practique siempre, sobre todo en las grandes poblaciones, averiguar, siendo posible, la parte que realmente se deba á la operación en el resultado próspero ó adverso del mal, y *por último, y muy especialmente*, adquirir la noción más clara posible de la naturaleza de este, para establecer la ecuación entre ella y sus medios de tratamiento.

Según de las reflexiones que anteceden se deduce, estamos muy lejos de creer que ni en el terreno experimental, ni bajo el punto de vista del riguroso raciocinio, se halle resuelto aun favorablemente el problema de la oportunidad absoluta de la traqueotomía; y que, sin rechazar este procedimiento quirúrgico, cuya utilidad en algunos casos es evidente, creemos necesario todavía profundizar el estudio de una cuestión no planteada en nuestro concepto con la plenitud de datos indispensables, y en la que mucho tememos hayan influido para formar opinión, más que el análisis reflexivo de los hechos, el prestigio de nombres célebres, y resultados muchas veces incompletos ó fugaces, cuya definitiva confirmación ha habido poco afán por comprobar.

Aun admitiendo su racional indicación en todos los casos graves, nunca podría dársele la importancia de un verdadero procedimiento curativo del mal, á no hacer depender exclusivamente éste del producto morbozo representado por la pseudo-membrana; y en tal caso habría legítimo derecho á exigir de la operación una suma constante de resultados curativos muy superior á la exígua cifra de curaciones hasta ahora obtenidas *por ó después* de la traqueotomía. Si todo el peligro del crup consiste en los obstáculos mecánicos originados por la exudación diftérica, si la asfixia sólo tiene lugar en virtud de la obstrucción que esta determina en las vías aéreas, claro está que cuando la falsa membrana no excede los límites de los gruesos troncos bronquiales, caso el más común, la curación por un procedimiento quirúrgico que procure libre acceso al aire en las vesículas pulmonares, debe obtenerse siempre, con tal que este procedimiento sea con oportunidad ejecutado. Tal sucede al menos cuando se abre la tráquea en las anginas flegmonosas violentas y en las obstrucciones de las vías aéreas por cuerpos extraños, accidentes que debieran tener la mayor analogía con el crup, si para establecer la naturaleza de este solo hubiéramos de tener en cuenta la

presencia de la producción diftérica. En nuestro concepto, la cuestión de que nos ocupamos no admite evasivas ni casuísticas distinciones. O la falsa membrana de la laringitis crupal es solo uno de los fenómenos característicos del mal, que coexiste y se halla quizá subordinado á otros elementos morbosos, ó constituye por sí toda la entidad patológica y la única fuente de indicaciones curativas. En el primer caso, todos los medios que á su destrucción exclusivamente se dirijan, no pasarán nunca de ser una medicación sintomática, ineficaz por sí sola para procurar la curación: en el segundo los procedimientos manuales que separen el obstáculo mecánico constituido por aquella, han de ir inmediatamente seguidos de buen éxito. Para optar por uno de los extremos de este dilema, no hay en nuestro juicio que hacer extensos y profundos razonamientos: basta apelar á los datos experimentales, y á la opinión de los mismos que preconizan con mayor entusiasmo la traqueotomía, quienes de seguro no exagerarán sus ilusiones hasta el punto de asegurar un resultado constante, aun dadas las condiciones de limitación del producto morbozo, de inocuidad absoluta del procedimiento, y de prontitud en su ejecución antes de que se hayan presentado los fenómenos asfíticos.

Abandonando ya este asunto, en que quizá no se halla nuestra opinión en armonía con la de la mayor parte de prácticos, haremos extensivas las anteriores reflexiones al método de introducción de birolas metálicas en la glotis, propuesto en 1858 por M. Bouchut en sustitución de la traqueotomía, método combatido con encarnizamiento por el Sr. Trousseau, que no quiso en nuestro concepto reconocer el estrecho parentesco que con su favorita operación tenían; y que no habiendo recibido una sanción experimental muy favorable, ni tenido la suerte de conseguir el patrocinio de grandes nombres, yace hoy en el olvido, quizá por los mismos inconvenientes que se han disimulado á su dichoso rival. Véanse sino, para formar opinión en este litigio, las discusiones de la Academia de Medicina de París en 1858 y 1859.

(Se concluirá.)

## BIBLIOGRAFIA MEDICA.

TRATADO COMPLETO DEL ARTE DE LOS PARTOS; POR M. JOULIN.—MANUAL DE PARTOS, POR EL DR. D. FRANCISCO DE CORTEJARENA Y ALDEVO.—PATOLOGIA Y CLÍNICA QUIRÚRGICAS; POR EL DR. J. A. FORT, SEGUNDA EDICIÓN.—COMPENDIO DE TERAPÉUTICA GENERAL, MATERIA MÉDICA Y ARTE DE RECETAR; POR D. JOSÉ ALONSO Y RODRIGUEZ.

(Conclusión.)

PATOLOGIA Y CLÍNICA QUIRÚRGICAS POR EL DOCTOR J. A. FORT.—Segunda edición corregida y aumentada.



Esta edición, traducida por el infatigable Sr. Sanchez Bustamante, ha sido revisada, aumentada con notas y observaciones clínicas por el Dr. M. Gomez Pamo.—Tal circunstancia y la de haber añadido el autor un prontuario de operaciones, vendajes y embalsamamientos, convierten esta obra en una enteramente nueva, dividida en tres tomos y con 542 figuras intercaladas en el texto.

Ya ocurrirá al lector que en una obra cuyo total de páginas no escude de 1.756 no es humanamente posible abrazar de una manera ni aun medianamente extensa, campo tan vasto como lo es el de la cirugía entera: la patología y la clínica quirúrgicas, las operaciones, los vendajes, y hasta los embalsamamientos exigirían, para exponerse en cumplidas proporciones, ocho buenos tomos al ménos. Pero no solamente son útiles las obras extensas, abundantes en doctrina, copiosas fuentes donde el estudioso bebe, empleando en ello largo tiempo y acopiando profundos conocimientos; despues de haber adquirido estos, y para refrescar la memoria, ó para hallar lo que conviene en términos más concisos y concretos, y mejor para iniciarse en tan difíciles ramos de la ciencia, adquiriendo las más esenciales nociones, que luego amplía un estudio concienzudo, son de notoria utilidad los libros concisos, que brindan al lector,—como ofreciéndolos concentrados y en extracto—aquellos conocimientos que en la memoria dejan á la postre los más amplios y formales cuando pasa la impresion de la primera lectura.

Este género de obras reducidas y poco costosas, son sin duda alguna de grandísimo provecho y se acomodan grandemente á la vida científica y social de la época. Aparte algunos sábios que consagran su vida á penosas y prolijas investigaciones científicas, sobre todo las experimentales y prácticas, suministrando cada día nuevos elementos á la ciencia, la generalidad no tiene tiempo para detenerse en profundos estudios: va corriendo al compás de la precipitada carrera que todas las cosas siguen, presenciando los cuadros, vistas y panoramas diversos que cada día trae á sus ojos, como el que camina en ferro-carril á toda velocidad, y ni aun gusta de llevar consigo un pesado y voluminoso equipaje.

Tal es el carácter que ha de concederse á la obra que analizamos. Es una obra de nociones; es una obra de recuerdos; es un buen resumen; es un guia que inicia bastante bien, sin fatigar la memoria, en los fundamentales conocimientos de los ramos de las ciencias médicas que comprende.

Demos ya de ella una ligera idea.

Hallamos en la division general de la obra,—como es muy comun y casi habitual—una defectuosa desarmonía aunque en nada afecta á lo esencial. Parece que el autor se propuso dividir su obra en dos grandes partes, la primera destinada á las *Nociones generales*—que habia de resultar muy pequeña respecto á la otra—y la segunda á la *Descripción de las enfermedades quirúrgicas*. Luego que ha terminado aquella, exponiendo, dando oportunas reglas y consejos á los alumnos que para el estudio concurren á los hospitales, hablando de las curas, de los ayudantes, del exámen del enfermo, y aconsejando al estudiante que lleve cuadernos en que consigne sus observaciones, empieza con la parte segunda, que subdivide en secciones, grupos, capítulos y artículos. Todo va bien, segun este orden, en el tomo primero; pero en el segundo divide á la seccion tercera, que es la última, en *partes*, que llegan hasta el número de doce; resultando que en la tercera seccion de la parte segunda de la obra se comprenden otras doce partes secundarias..... Dejemos esta irregularidad que no pasa de ser una fúsería, y continuemos.

La seccion primera de la parte segunda, comprende las enfermedades comunes á muchos tegidos (las traumáticas, las inflamatorias y las de nutrición, en que es notable el artículo relativo á los tumores en general, aumentado con una oportuna nota por el Sr. Gomez Pamo); la segunda estudia las enfermedades quirúrgicas considera-

das en los sistemas anatómicos y en los tegidos; y la tercera se destina á la descripción de las enfermedades propias de las regiones y aparatos (de la cabeza, de la region raquidiana, del cuello, del torax, de las mamas, del abdomen, del aparato urinario, del aparato genital del hombre, de los órganos genitales de la mujer, del ano y del recto, y del miembro superior é inferior.)

Todas las afecciones quirúrgicas se hallan bien, aunque brevemente descritas, abrazando en conjunto lo concerniente á la *patología* y lo que corresponde á la *clínica*, lo cual presta apoyo á una idea que tenemos hace tiempo y que debiera desenvolverse, ¿Por qué no han de estudiarse las enfermedades *con el ejemplar á la vista*, como corresponde á todo ramo de historia natural? ¿Puede ocultarse la conveniencia del estudio patológico-clínico hecho al mismo tiempo? La dificultad es principalmente práctica ó de ejecución: consiste en que no todas las enfermedades se presentan en el periodo de la enseñanza clínica, en que no ocurren segun el orden de sucesion conveniente, y en que las hay propias de otros climas y no pueden verse casos de ellas. Pero al ménos en los libros se pueden reunir—como con acierto lo ha hecho el doctor Fort—y bien merece buena acogida este sistema,

Diremos, por fin, en abono de la obra, que se encierran en ella los conocimientos más modernos, ampliados discretamente por el Sr. Pamo; aquellos de que no puede dispensarse quien no consienta en pasar por un ignorante á los ojos de la juventud que sale de nuestras escuelas más llena de ellos que de buena clínica.

El Dr. Gomez Pamo ha enriquecido esta obra notablemente en buenas y oportunas notas complementarias, y añadiendo 31 observaciones.

El *apéndice* con que termina,—comprensivo de ciertas operaciones quirúrgicas, vendajes y embalsamamientos,—aumenta su importancia y la hace estimable para los prácticos.

Advertimos sin embargo, de nuevo, que no ha de tomarse esta obra como estensa y completa. Es un buen resumen, de indisputable utilidad, en que se han recogido los elementos científicos modernos, más completo en unas materias que en otras, y en algunas importantes demasiadamente conciso y escaso.

No podia ménos de suceder así, porque la cirugía entera, con su patología, su clínica, sus especialidades, sus operaciones, vendajes, etc., es imposible reducirla á tres tomos, cuyo coste no pasa en Madrid de 100 rs. y de 112 en provincias.

COMPENDIO DE TERAPEUTICA GENERAL, MATERIA MÉDICA Y ARTE DE RECETAR; POR EL LICENCIADO EN MEDICINA D. JOSÉ ALONSO Y RODRIGUEZ.—El estudio de la terapéutica, de la materia médica y del arte de recetar, es sin duda alguna de los más lamentablemente descuidados en nuestras escuelas, al paso que uno de los que más directamente ayudan al crédito ó descrédito de los profesores. La ignorancia en otros asuntos nos parece ménos trascendental y ménos ignominiosa: el que por no saber bien anatomía ni consiguientemente operaciones, no se atreve á ejecutarlas y deja entregado el enfermo á los esfuerzos de la naturaleza, en ocasiones milagrosos, y el que no acierta á formar un buen diagnóstico médico, y se mantiene expectante y parado, hacen ménos daño á la humanidad, y dejan mejor oculta su ignorancia, que el audaz insipiente que receta desatinos y ocasiona por sí mismo irremediables desastres.

Pues bien; creemos nosotros que la escasa instruccion de muchos profesores españoles en terapéutica y materia médica, depende de las dos siguientes causas: de la viciosa enseñanza que se ha dado por largo tiempo en nuestras facultades de medicina, y de la falta de libros apropiados, verdaderamente didácticos, donde puedan hacerse los primeros estudios.

Efectivamente, es muy comun que los alumnos salgan de las escuelas sin haber oído de boca del profesor ni aun la cuarta parte de lecciones que la asignatura com-





prende: pónense, para suplir la falta, á buscar los conocimientos necesarios en la extensa obra de Trousseau, poco apropiado para suministrar los primeros elementos aunque excelente para hacer un amplio estudio, y se pierden en campo tan vasto y erizado de dificultades para quien no lleva ni carta ni brújula; y como cuentan con la reconocida benignidad de aquel profesor mismo que le ha privado de la conveniente instrucción,—porque fuera cruelísimo suspender á un alumno cuando no sabe lo que teniendo obligación dejó de enseñársele,—sufren su examen de curso y terminan la carrera sin adquirir aquel importante conocimiento.

Pues hé aquí el mal que el Sr. Alonso y Rodríguez logrará evitar en mucha parte: ofrece al alumno un campo reducido y l'ano, acomodado á sus fuerzas, y en el cual puede con provecho y sin fatiga ejercitarse.

Ni es en la obra que analizamos extremadamente conciso, ni peca de prolijidad: ha hecho un libro *elemental*, bien ordenado, claro, escrito en lenguaje sencillo y sin otras pretensiones que la de haber recogido con cierto esmero lo útil y oportuno que ha encontrado diseminado en numerosos autores extranjeros y nacionales, formando un conjunto armónico, bastante completo.

La ha dividido en dos partes: 1.<sup>a</sup> *Terapéutica general*, y 2.<sup>a</sup> *Materia médica*. La primera de estas dos partes está dividida en tres *títulos* (después de haberse ocupado de la etimología, definición y objeto de la terapéutica, de sus límites y origen, de sus bases y partes que comprende), el primero que trata de las *indicaciones y sus especies*, el segundo de los *medios terapéuticos*, y el tercero del *tratamiento de las enfermedades y métodos curativos*. El segundo de estos títulos comprende, como es natural, tres capítulos extensos, suficientes y bien pensados: uno relativo á la *terapéutica higiénica*, otro á la *terapéutica farmacológica* y el último á la *terapéutica quirúrgica*.

En quince capítulos aparece subdividida la segunda parte, ó sea la *materia médica*, siguiendo en ella principalmente la reputada y excelente obra de los Sres. Trousseau y Pidoux, que no podrá menos de sujetar á contribucion todo el que de terapéutica y materia médica escriba en adelante. Vá el autor exponiendo las diferentes *medicaciones*, haciendo preceder útiles consideraciones generales á los diferentes medicamentos en ellas comprendidos, y agrupando á estos segun el reino á que pertenecen.

Como al tratar de cada medicacion se ha ocupado de las aguas minerales que pueden referirse á la misma, solo falta, para completar lo relativo á ellas en general, lo que comprende el capítulo xv de la segunda parte.

El *arte de recetar* forma un digno complemento de esta obra, que si *Compendio* pudo en la primera edicion llamarse ya tomando bastantes medros para que deje de convenirla tan modesto nombre. Define el arte de recetar; presenta utilísimas consideraciones relativas á los medicamentos; dá á conocer lo que es la receta, partes que la constituyen y reglas que han de observarse al escribirla, y trata en fin con suficiente extension de las diferentes formas de los medicamentos.

Un índice alfabético muy completo y bien hecho de cuanto en la obra se contiene de interés, facilita su uso á quien se halla en la necesidad de consultar un determinado punto.

En una palabra: nos ha parecido este libro de mucha utilidad y bien hecho, no menos provechoso para la generalidad de los prácticos que para los escolares.

Hay quien presume que estas obras de compilacion carecen de mérito, y nosotros opinamos de distinta manera: el que se pone á escribir lo que le ocurre, con la libertad del propio pensamiento, errando ó acertando por su cuenta, podrá, si el génio le ayuda un poco, consignar maravillas, como en caso contrario tremendos desatinos, pero halla facilidad para hacerlo y lleva á término su libro sin gran molestia: el que se rodea de una multitud de libros, proponiéndose consignar en uno lo útil que todos aquellos

encierran, guardando buen orden, con claridad y empleando un buen criterio, necesita hacer un esfuerzo grandísimo para salir de su empeño airoso. Tiene que emplear mucho tiempo en una labor penosísima y acompañada de menos gloria que merece.

Hé aquí la razon de que haya muy pocos que escriban obras de esta naturaleza, útiles para el estudio, verdaderamente didácticas. Es que gusta más volar libremente, ostentando opiniones y esperiencia propias, que verse sujeto por pihuelas que embaracen los movimientos y sujeten la imaginacion.

DR. CESPEDES.

## PRENSA MEDICA.

### Influencia del alcohol sobre la temperatura del cuerpo.

Durante mucho tiempo se ha creido que el alcohol, una vez introducido en el estómago, tenia la propiedad de aumentar la temperatura del cuerpo y esta opinion se apoyaba en la sensacion de calor que experimentamos al someternos á la accion de dicho liquido, pero los resultados obtenidos últimamente por la observacion, conducen á conclusiones del todo opuestas; es á saber, que la introduccion del alcohol en la economía provoca un descenso de temperatura y de ahí el que Todd y sus discipulos aconsejaran su empleo en las fleugasias y fiebres inflamatorias.

El Dr. Riegel acaba de emprender nuevas investigaciones en el hombre para averiguar lo que habia en esto de verdad: sus experiencias han sido 86 y en todas ellas ha comparado la temperatura provocada por el alcohol con la normal, introduciendo el termómetro unas veces en el recto y colocándole otras en la axila, prefiriendo, sin embargo, este último punto para hacer sus observaciones. En la mayoría de los casos ha hecho uso del vino blanco ó tinto y en otros del mismo alcohol más ó menos diluido y hé aquí las conclusiones que él sienta:

1.<sup>a</sup> En cierto número de casos el alcohol, á cortas dosis, produce un descenso, un décimo de grado, de la temperatura del cuerpo.

2.<sup>a</sup> La elevacion de temperatura no se ha observado sino por escepcion: á menudo no se manifiesta cambio alguno.

3.<sup>a</sup> Por regla general el descenso de temperatura es menor en los convalecientes que en los individuos sanos.

4.<sup>a</sup> En los sujetos dados á las bebidas espirituosas, la influencia depresiva del alcohol sobre la temperatura, es casi siempre nula.

5.<sup>a</sup> A medida que se repiten las dosis, se marca en cada una de ellas menos el descenso de temperatura.

6.<sup>a</sup> La disminucion de temperatura es proporcional á la cantidad de alcohol absorbida.

Y 7.<sup>a</sup> La disminucion de calor provocada por el alcohol, es en general de corta duracion y la temperatura vuelve á adquirir rápidamente el grado que antes tenia.

Resulta, pues, de estas experiencias, que si en los convalecientes ó individuos sanos la administracion del alcohol produce alguna modificacion en la temperatura, se traduce ésta en una disminucion del calor del cuerpo.

Para conocer la accion que este agente ejerce en los casos de fiebre, ha hecho el mismo Riegel observaciones en enfermos de reumatismo articular agudo, de tifus, de erisipela etc., y los resultados obtenidos no concuerdan con los anteriores.

En resumen, y para concluir, el Dr. Riegel hace constar que la influencia del alcohol, administrado á dosis moderadas, es casi insignificante tanto en los casos febriles, como en los que no lo son, y que si alguna modificacion se manifiesta, se traduce ordinariamente más bien por un descenso, que por una elevacion de la temperatura; pero aunque no podamos considerar al alcohol como anti-



febrífugo, sin embargo, la certidumbre de que su administración no modifica sensiblemente la temperatura, aboga mucho en favor de su empleo, para impedir en cierto modo las grandes pérdidas que sufre el organismo en las enfermedades febriles.

#### Indicaciones terapéuticas en la enfermedad de Bright.

1.ª En la *forma aguda* hay que combatir los *accidentes inflamatorios* por medio de los *antiflogísticos*, *ventosas escarificadas* en la región lumbar; el Dr. Bugnoy recomienda también los *baños prolongados*. En este período la orina disminuye notablemente en cantidad, y por lo tanto, están indicados los diuréticos, á fin de destruir los tubuli: pero no hay que emplear los diuréticos que congestionan los riñones, sino los que obran lo menos posible en este sentido; por ejemplo, la *digital*; las sales de potasa á dosis pequeñas, pueden también emplearse, pero diluidas en mucha agua. El *bicarbonato de sosa* es asimismo un remedio excelente, porque no es escitante, y unido al *régimen lácteo*, constituye una medicación de grande utilidad en estos casos, puesto que la leche es á la vez un alimento, una bebida y un diurético.

2.ª En un *período más avanzado*, en que se observa, por el contrario, diuresis, debe suspenderse todo diurético y recurrir solamente á los *tónicos* y á los *astringentes*; es decir, al *percloruro de hierro*, al *tanino*. El Sr. Bugnoy insiste sobre la utilidad del *percloruro de hierro* en los casos de hematuria persistente, y sin embargo, añade, no hay que fiarse demasiado de este medicamento como hemostático, sino buscar más bien su acción reconstituyente.

3.ª En un *tercer período* en que hay ya alteración de la sangre, desalbuminación de este líquido, se debe tonificar cuanto sea posible el organismo por medio de los ferruginosos, astringentes y neurosténicos. Además se deben activar las funciones de la piel y del intestino: la primera indicación se satisface con los *baños de aire caliente*, la segunda con la ayuda de los *drásticos* y entre estos últimos, el Dr. M. Bugnoy recomienda de preferencia el *aguardiente alemán*, dos veces á la semana. Hay además otra superficie, que es necesario no echar en olvido, las *vías respiratorias*; el *tártaro estibiado* produce muy buenos efectos contra la disnea.

4.ª Restan ahora las *complicaciones*, pero ¿qué hacer? —Apenas suele quedar tiempo para poderlas esperar. El autor recomienda la *sangría* cuando hay aflujos internos de sangre, fundándose en que se debe extraer esta sangre enferma, viciada, sin pararse por el temor de una debilitación consecutiva. Viene en seguida la complicación capital; la *hidropesía*. El citado médico encuentra en las *picaduras* un medio de desagüe poderoso para sustraer la serosidad, que contiene elementos esccrementicios y deparar un alivio notable. Practica estas picaduras con una aguja, y no con lanceta, por el temor de una erisipela gangrenosa; teme las incisiones grandes y extensas, preconizadas por Traube y Jaccoud.

La cuestión *higiénica* es muy importante: sabiendo que la salud no es más que aparente, en los que padecen la enfermedad de Bright, es preciso colocarles al abrigo de las causas ocasionantes, determinantes, los enfriamientos, los excesos alcohólicos, para no citar más que los dos más importantes, recomendar el uso de la franela sobre la piel, y si es posible habitar en países calurosos durante el invierno.

En fin, las aguas minerales son de grande auxilio, principalmente las salinas y las alcalino-salinas.

#### Estirpación del riñón después de un traumatismo.

Como caso notable de estirpación de este órgano, copiamos el siguiente, debido al Dr. Brandt:

Tratábase de un hombre de 25 años de edad, que había sido herido en el hipocondrio izquierdo con un cuchillo puntiagudo: veinticuatro horas después fué llevado al hospital, en donde pudo observarse, al nivel del borde

inferior de la última costilla falsa, un tumor carnoso, rojizo, de nueve centímetros de longitud y seis de anchura y del que se escapaba constantemente un líquido rosado y trasparente. El tumor presentaba, pues, en dimensiones y apariencia, el aspecto de un riñón seccionado en el sentido de su longitud, y en él se podían apreciar las dos sustancias tubular y cortical. Apesar de tan grave herida, el enfermo presentaba un estado general muy satisfactorio y el pulso daba tan solo 84 latidos por minuto, veinte y cuatro horas después del accidente.

Del examen del tumor y del análisis del líquido que fluía por la herida, se llegó á la conclusión de que había sido herido el riñón y que este órgano era el que se veía entre los labios de aquella; se pediculizó, pues, por medio de agujas curvas, por debajo de las cuales se aplicó una ligadura con hilos de seda y se separó el riñón con el bisturí, sin que sobreviniera hemorragia. Quince días después de la operación el riñón que quedaba, segregaba más de la mitad de la cantidad normal de orina y aun algunos días igual cantidad que en época y estado normal.

#### El diascordio.

El sabio profesor de la Facultad de medicina de París, M. Bouchardat, prosigue con empeño la campaña que hace poco comenzó contra los medicamentos de composición tan complicada que nos legaron las farmacopeas antiguas y que el Codex ha acogido por exagerado respeto á la tradición. Tócale hoy sepultar en el olvido al diascordio; bien es verdad que lo hace con todo el posible miramiento y que muere de flores rodeado.

Después de pasar revista á los tímidos cambios que, en diversas épocas, había sufrido la fórmula de este medicamento, cambios que nunca guió el espíritu científico, M. Bouchardat propone la siguiente:

Clorhidrato de morfina. . . . .	5 centigramos.
Tanino. . . . .	50 gramos.
Tintura de bálsamo de Tolú. . . . .	10 gotas.
Conserva de rosas. . . . .	6 gramos.
Fosfato de cal. . . . .	3 "

Mézclese. Cada gramo de este electuario contiene tres miligramos de clorhidrato de morfina.

Se administra como el diascordio en las diarreas, á la dosis de dos á ocho gramos en las 24 horas. Es de suponer que dicho profesor continuará esta reforma, desterrando todos los medicamentos que no respondan á las necesidades de la terapéutica moderna.

#### Los músculos estiloideos y la anestesia.

El Dr. S. W. Copeland explica del siguiente modo la dificultad de respirar que notan los enfermos, sentados ó acostados, pero siempre con la cabeza elevada en cierto período de la administración de los anestésicos. Dice que los músculos estiloideos están todos en la extensión y que el estilo-gloso tira de la lengua hácia atrás, el estilo hioideo lleva el hioides hácia arriba y el estilo faríngeo eleva la faringe y cartilago tiroides, todo lo cual concurre á cerrar el orificio de la laringe. Al sacar la lengua fuera de la boca, se combate la acción del estilo-gloso, pero no la de los otros músculos. Por consiguiente, aconseja doblar hácia delante la cabeza, con lo que quedan relajados todos los estiloideos; la lengua se coloca hácia delante en la cavidad bucal, la laringe ocupa su lugar, la epiglottis queda libre, y no estando obstruida la glotis puede verificarse la respiración con toda regularidad por las fosas nasales.

#### FORMULARIO.

##### Colodion anestésico.

Hidruro de amilo. . . . .	30 gramos.
Colodion. . . . .	30 —
Aconitina. . . . .	0 gr., 0,5 centigramos.
Veratrina. . . . .	0 — 3,0 —

En las neuralgias superficiales se estienden cinco ó seis capas de esta mezcla.



**Solucion de cloral contra las úlceras inveteradas.**

Hidrato de cloral. . . . . 5 gramos.

Agua destilada.. . . . 20 —

De 69 casos tratados con éxito por este medio, por el Dr. Francisco, 5 eran de úlcera fagedénica.

**Pocion contra la anorexia.**

Estracto seco de quina. . . . . 2 gramos.

Jarabe de corteza de naranjas amargas. 45 —

Tintura alcohólica de nuez vómica. . . 5 gotas.

Vino de Burdeos. . . . . 150 gramos.

Para tomar en tres ó cuatro veces al principio de las comidas.

**VARIEDADES.****Documento curioso.**

En la estimable publicacion titulada *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, que recientemente ha empezado á darse á luz, encontramos numerosos documentos relativos á las ciencias médicas, entre los cuales nos ha parecido oportuno trascribir la siguiente carta de un operador judío, dirigida á un rey de Aragon, que se supone ha de ser D. Juan II. Copiamos tambien algunas de las notas del Sr. V. V., que firma el articulo, por lo que importan para la comprension del citado documento.

La operacion á que se refiere la carta debió ser la de la catarata por depresion, que ya se practicaba por aquellos tiempos, y á lo que se infiere de este caso, no sin bastante fortuna. Sin embargo, el operador israelita no deja de dar á entender en su escrito que abrigaba temores de no ser tan afortunado en un ojo como en el otro, y acaso se deben tanto á esta circunstancia como á la supersticiosa creencia en el influjo de los astros, muy difundida entónces, los esfuerzos que hace por diferir el señalamiento de día para su segunda operacion.

Hé aquí, pues, el documento:

**CARTA DIRIGIDA A D. JUAN II DE ARAGON,**

POR SU MÉDICO, ENVIÁNDOLE DÍA PARA OPERARLE LOS OJOS (1).

Molt alt e molt excellent senyor:

De vostra altesa e rebut vna letra en la qual vostra celsitut me significa com per gracia de Deu se veu be del vll dret lo qual se agullá en aquella jornada electisima de xi de Setembre, deliberant agullar se del altre vll, manant-me elegesqua altra jornada electisima axi com aquella per agullar se lo altre vll. A la qual senyon molt alt e molt excellent responch primerament faent lahors e gracias a nostre senyor Deu que tanta gracia a fet a vostra Magestat e a tots nos altres vasalls e subdits de vostra senyoria com es la major gracia que sesperas ni tant desigada obtenir, he placia aquell Deu poderos quiza a complit vostre desitg de ago vos complexca tots los desitgs que vostra altesa desiga, amen. Al segon cap, senyor molt alt dich que en aquesta minua de Octubre no ha jornada tant electa com lonch lo xi de Setembre car aquella era molt singular que de aquest gran temps no sera semblant e pasara mes de xii anys. e aquella vos ha preparada nostre senyor Deu, é jatsie altres jornades ages desliberat vostra senyoria, pero en tetes a gut empatg si no en aquesta, be neyt sie e loat lo nom de nostre senyor Deu, e ago es lo que a dit Salamo en les paraboles, Ca.º xvi.º *Divinatio in labiis regis, in iudicio non erravit os ejus*. Be exi senyor

(1) El distinguido académico Sr. D. Pascual de Gayangos, con la amabilidad que le distingue, ha puesto á disposicion de la REVISTA una coleccion curiosísima de documentos, sacados del rico y precioso archivo de su propiedad, los cuales iremos publicando sucesivamente, y marcando su procedencia con la nota de: *Archivo particular del señor de Gayangos*.

inolt excellent vostra senyoria a esdeuengut en la jornada pus electa que eser pogués. Ara nos poden elegir de tant singulars pero be sen trobaran per auant de be suficients, pero senyor pus Deu vos a fet gracia vostra senyoria veu be, par á mi deuie vostra excellencia esperar temps e'et. Vostra senyoria sab jo so estat dels pus forts en opinio del agullar, e avie á bó metres en algun perill per adquirir vna tant excellent cosa com la vista, cobrada aquella nom par expedient no esperar lo temps millor, dien los filosofes que la vista cosa necessaria es, mas aver dos vlls solament es de bons effectes e pus lo necessari hom ha, per lo be ho millor eser nos deu hom metres en duples de perill, pero senyor molt excellent, jo e mirat en aquest minuant axi com me mana vostra senyoria e lo millor jorn es dimecres xii de Octubre, tres hores e miga apres mitg jorn, e aquesta es la millor de aquesta minua, e prech nostre senyor Deu mete en vostre cou real lo que profit e vtil li sie, axi como totes les coses e cogitations de vostra altesa son fetes consellades e executades per ell axi como diu Salamo: *Cor regis in manu Domini, quocumque voluerit inclinabit illud*, e mantenge nostre senyor Deu vostra altesa ab prosperitat de vostra alta corona e alonge vostres dies e anys axi com vostra Magestat designa. amen. De leida, a xxviii de Setembre (1).—Senyor molt alt.—De V. M. humil e molt subjeht vasall indigne des. calgar vostres peus a cals recomantse en G. e M. de V. altesa.—Cresquas Abnar (2).

*Archivo particular del Sr. Gayangos.***TRADUCCION.**

Muy alto y muy excelente señor:

De vuestra alteza he recibido una carta, en la cual vuestra celsitud me manifiesta cómo por gracia de Dios ve bien del ojo derecho, el cual se operó (3) en aquel día elegidísimo de 11 de Setiembre, y piensa operarse del otro ojo, mandándome que eli a para ello otro día tan á propósito como aquel. A lo cual, señor muy alto y muy excelente, respondo primeramente alabando y dando gracias á nuestro Señor Dios, que tanta gracia ha hecho á vuestra majestad y á todos nosotros, vasallos y súbditos de vuestra señoría, cual es la de obtener la mayor que se pudiera esperar y desear, y plegue á aquel Dios poderoso, que os ha cumplido vuestros deseos en esto, que os complazca en todos los que vuestra alteza puede tener, amen. En cuanto al segundo punto, señor muy alto, digo que en este menguante de la luna de Octubre no hay día tan á propósito como lo fué el 11 de Setiembre, porque aquel era muy singular, y pasará mucho tiempo, más de doce años, sin que pueda encontrarse otro semejante, y aquel día os lo preparó nuestro Señor Dios, pues si bien vuestra señoría tenia dispuesta la operacion para otros días, en todos, menos en este, se presentaron inconvenientes; bendito sea y alabado el nombre de nuestro Señor Dios, y esto es lo que ha dicho Salomon en las parábolas, capítulo xvi: *Divinatio in labiis regis*, etc. De modo, señor muy excelente, que vuestra señoría vino á dar en el día más escogido que pudiera encontrarse. Ahora no se pueden elegir días tan singulares, si bien se encontrarán en adelante otros á propósito; pero, señor, pues Dios os ha hecho la gracia de ver bien, me parece á mí que debia vuestra excelencia esperar ocasion oportuna. Vuestra se-

(1) No lleva fecha del año este documento pero por el carácter de la letra y por la nota del dorso, de la cual haremos luego mencion, pu de colegirse que pertenece á D. Juan II de Aragon.

(2) El nombre que suscribe esta carta está algo borroso, y es dudosa su lectura; al dorso del documento hay una nota que dice: *Rabi Cresquas Abnar*, y á ella nos hemos atendido para dar el texto de las dos palabras de la firma, abrigando el temor de que no estén bien interpretadas, pudiendo acaso leerse *Mestres Adcon*.

(3) Traducimos así la palabra lemosina *agullar*, porque no hay en castellano otra que la sustituya, habiendo tomado en esta lengua la voz *agujerear*, que corresponde á la de *agullar*, una significacion distinta. *Agullar* quiere decir atravesar con aguja una cosa.



ñoría sabe que yo soy de los que con más empeño han opinado por la operacion, y que tenia á bien correr algun riesgo á trueque de adquirir una cosa tan excelente como la vista; pero recobrada esta, no me parece conveniente no esperar mejor tiempo, diciendo los filósofos que la vista es cosa necesaria, mas tener dos ojos es sólo de buen parecer, y pues lo necesario se ha conseguido, por el buen ó mejor aspecto no debe uno exponerse á nuevos peligros. Pero, señor muy excelente, yo he mirado en este menguante, como me manda vuestra señoría, y el mejor dia es el miércoles, 12 de Octubre, á las tres y media, despues de mediodía, y este es el mejor de este menguante; y ruego á nuestro Señor Dios, que ponga en vuestro corazon real lo que le sea provechoso y útil cuando todas las cosas y pensamientos de vuestra alteza son hechos, aconsejados y ejecutados por él, segun dice Salomon: *Cor regis*, etc., y mantenga nuestro Señor Dios á vuestra alteza en prosperidad de vuestra alta corona, y alargue vuestros dias y años tanto como vuestra majestad desea, amen. De Lérida, á 28 de Setiembre.—Señor muy alto. De V. M. humilde y muy sujeto vasallo, indigno de descalzar vuestros piés, á los cuales encomiéndase en G. y M. de V. Alteza.—Grexquas Abnar.

Por la traduccion y notas,

V. V.

### ¿Es trasmisible la rabia de los animales al hombre?

Estraño en verdad parece que haya todavia quien tal pregunta formule, vistos los casos que con demasiada frecuencia se tienen ocasion de observar; á pesar de ello M. Duluc ha presentado á la Sociedad de medicina y cirugía de Burdeos una memoria titulada «de la rabia de los perros y de su no trasmisibilidad al hombre, por las mordeduras de estos animales», que vamos á examinar á la ligera; bueno es, sin embargo, tener presente que ya mucho tiempo antes se defendió esa misma doctrina, atribuyendo al terror la causa de la rabia y que como Duluc y ántes que él, sentó ya M. Bellanger que «jamás habia visto un idiota, un cretino, un linfático indiferente, un sanguíneo puro, ó un solo niño de dos ó tres años, atacados de rabia y que en su consecuencia el terror era la única y verdadera causa de tal enfermedad.»

Veamos las razones de M. Duluc.

Dice que él ha visto gran número de perros rabiosos y tambien muchas personas mordidas por ellos y que no obstante no han sido atacadas de hidrofobia rabiosa: que ha observado accidentes nerviosos sobrevenidos en sujetos mordidos por perros, que han desaparecido por completo con solo un tratamiento moral: en fin, cita casos de hombres mordidos por perros no rabiosos y que á pesar de ello han sucumbido víctimas de esa enfermedad; de todo lo cual deduce, que el virus lísico no es trasmisible de los animales al hombre.

Evidentemente existe una hidrofobia espontánea; sin duda alguna existe otra causada por el terror: ambas son frecuentes, si se quiere. Pero el negar la hidrofobia comunicada, es ponerse en abierta contradiccion con la lógica, con las leyes de la patologia general y con los hechos. Ved sino un hombre mordido por un perro rabioso; ignorando la enfermedad del perro, ni se preocupa, ni al dia siguiente se acuerda ya de su herida, pero á los 40 ó los 50 dias lo más tarde, es acometido de rabia. ¿Dónde se vé aquí un efecto de la preocupacion moral? ¡Tened en cuenta que estos casos se presentan muy amenudo, y que para explicarlos sólo podeis recurrir á la fácil hipótesis de una hidrofobia espontánea, ó de un terror de tal modo secreto, que permanece ignorado aun para el mismo enfermo! ¿Y esos niños ligeramente mordidos, que mueren de tan horrorosa enfermedad, en una época de la vida en que el temor del peligro que corren les es desconocido?... Contestad.

M. Duluc encuentra estraña la existencia de la incubacion del virus rabifico, y en verdad nada hay más senci-

llo. ¿Acaso no tienen incubacion los virus variólico, escarlantino, sifilítico, etc.? Y en el mismo perro mordido por otro rabioso, ¿no la admite el mismo Duluc? ¡Tan sólo bajo la influencia de la teoría moral como causa única de estos accidentes, es como no comprende la incubacion!... Bien es verdad que trata de explicarla por las luchas constantes del espíritu y de la imaginacion, ante el cuadro sin cesar renovado de tan terrible enfermedad, á menudo asombrado por cuentos fantásticos, espantosas lecturas, visiones y pesadillas eternas de la noche!

«Que la impotencia del virus rabifico en trasmitir al hombre su accion especial, le coloca simplemente entre los virus cuyos efectos sólo se trasmiten á seres de la misma especie;» dice, por fin, Duluc; asercion completamente infundada, puesto que el virus lísico se comunica á animales de especie diferente, perro, gato, caballo, etc.; y en ese caso, ¿por qué el organismo del hombre sería rebelde á su accion?

Es verdad, y con esto terminamos, que las mordeduras de perros rabiosos, seguidas efectivamente de rabia, son en número menor que de ordinario se cree; pero no por esto debemos mecernos tranquilos, sino por el contrario, aconsejar extrema vigilancia, sobre todo en la presente estacion, con toda clase de animales, y muy especialmente con los perros vagabundos.

### Parte de las enfermedades observadas en las salas de medicina del Hospital provincial, durante el mes de Mayo último.

Excmo. Sr.: En el mes de Mayo último continuaron los fenómenos meteorológicos, siendo muy semejantes á los del mes anterior; la temperatura fué desigual, experimentándose algunos dias escesoivo calor, como que el termómetro se elevaba hasta 31°, bajando en otros hasta 16 y 17; la atmósfera se mantuvo por lo comun despejada, aunque á veces se presentó cargada de nubes que ocasionaron algunas lluvias, pero raras y escasas. Repetidas fueron las oscilaciones de la columna barométrica, que en su mayor parte llegó hasta 717 milímetros, habiendo descendido otras veces á 704. Los vientos del S-E., E. y N-E. reinaron con bastante constancia, siendo en ocasiones fuertes é impetuosos. Segun se vé por lo que viene dicho, el tiempo fué variable, predominando en él la sequedad que todo el año viene experimentándose.

Las enfermedades desarrolladas en el mes anterior presentaron en su mayor parte el carácter catarral como en los meses precedentes, viéndose por lo tanto muchas fiebres de esta índole, bastantes catarras pulmonares y laringeos agudos y no pocos reumatismos articulares; pero lo adelantado de la primavera no podia menos de influir dando origen ya á algunas fiebres gástricas, varias afecciones tifoideas, cólicos, diarreas, saburras gástricas y otras varias afecciones del mismo género. Los casos de calenturas eruptivas aumentaron algun tanto, pero no así las intermitentes, que siguen siendo raras: las congestiones y otras varias perturbaciones del encéfalo y de todo el sistema nervioso, con algunas flegmasias de aquel órgano y tambien del aparato respiratorio, forman el conjunto de dolencias agudas observadas durante Mayo.

En cuanto á las crónicas, el mayor número consistió en diversas alteraciones de los órganos torácicos, sin que faltasen otras reumáticas de las visceras abdominales y de los grandes centros nerviosos.

Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres 257 enfermos, tomaron alta 244 y murieron 29; en el departamento de mujeres entraron 329, salieron 249 y fallecieron 37; en las salas de niños se recibieron 12, se curaron cuatro y no falleció ninguno. Total: 598 entrados, 467 altas y 66 muertos; pertenecen á las enfermedades agudas 348 entradas, 273 altas y 34 defunciones y á las crónicas 204 entrados, 186 altas y 32 fallecimientos.

La enfermería ha disminuido en el mes de que se trata



y el carácter de las enfermedades ha sido mucho más benigno que en todos los meses anteriores, pues que las terminaciones funestas se hallan con los entrados en la relación de 11 por 100.

Madrid 26 de Junio de 1874.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

En los primeros días de la pasada semana dominaron, aunque no de un modo permanente, los vientos con dirección N-O., y en los últimos el S-S-E. y E-S-E.; la temperatura máxima ha sido de 34°,4 y la mínima de 12°,6; el barómetro ha marcado 711,40 como altura máxima y 703,48 como mínima.

Las afecciones catarrales y reumáticas han disminuido notablemente, presentándose también en decadencia las inflamaciones de los órganos respiratorios. Las hemorragias bronquiales y cerebrales aparecen aun numerosas y alarmantes; las fiebres especialmente las gástricas, gástrico-tifoideas y tifoideas dominan en frecuencia, aunque no tanto como en épocas semejantes acontece y por fortuna aparecen con carácter muy benigno.

Las afecciones crónicas, entre las que se han hecho notar las lesiones orgánicas, empeoran notablemente por complicarse con fenómenos consuntivos, sobre todo en las que tienen por asiento el aparato respiratorio; las diarreas, sudores y fiebres hécticas se muestran rebeldes aun á los tratamientos más racionales.

## CRÓNICA.

**Convocatoria á oposiciones.** En la *Gaceta* del día 29 de Junio próximo pasado, se convoca á oposiciones por la Dirección general de Instrucción pública para proveer las cátedras siguientes:

La de *Anatomía general y descriptiva*, Facultad de medicina, Universidad de Valencia.

La de *Materia farmacéutica* de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada.

La de *Clinica obstetricia* de la Facultad de la Universidad de Sevilla.

La de *Clinica quirúrgica* de la Facultad de medicina de la Universidad de Madrid.

Las tres primeras están dotadas con el sueldo anual de 3.000 y la última con el de 4.000 pesetas.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la espresada Dirección antes del 15 de Agosto próximo.

**Suspension.** A consecuencia de los abusos que venian cometiéndose en la Facultad de Farmacia libre de Gerona y despues de haberla visitado, por orden superior, los señores Munner y Perez de los Nuevos, profesores de la Universidad de Barcelona, se ha dispuesto la suspension de los trabajos académicos en dicha facultad.

**Saludable rigor.** Parece ser que en la Facultad de Farmacia de Barcelona han sido tan rigurosos los exámenes verificados á últimos de Mayo, como la verdadera libertad de enseñanza reclama: sigan por ese camino dichos profesores y es seguro merecerán los plácemes de todos los amantes del saber.

**Inmunidad colérica.** Varias veces ha llamado la atención la coincidencia del pequeño número de coléricos observados en los individuos que trabajan el cobre. Ya en 1869 hizo notar el Dr. Bernois y hoy la hace constar Bureq en vista de los resultados estadísticos de la pequeña epidemia de 1873, en la que no hubo un solo caso de cólera en los que por entonces trabajaban dicho metal.

**El caoutchouc reemplazando á las cataplasmas.** El profesor Hardy, que propone este nuevo medio de curación, dice que es mucho más limpio y menos fatigoso y desagradable que el antiguo: basta con aplicar sobre la superficie enferma una tela de caoutchouc vulcanizado, sujeta con simples vueltas de venda; el contacto ha de ser inmediato, pero

sin ninguna compresion. La curación se hará una ó dos veces al día, segun la abundancia del líquido exhalado, teniendo presente que las partes enfermas no deben sufrir la impresión del aire más tiempo que el necesario para limpiarlas. Siendo impermeable el caoutchouc impide la evaporación del líquido sero purulento, del sudor y de la traspiración cutánea insensible, resultando que las partes enfermas están constantemente rodeadas de una atmósfera húmeda y como sumergidas en un baño permanente de temperatura fija é invariable, con lo que se reúnen las mejores condiciones de los antiflogísticos y emolientes.

**Dimision.** El distinguido oculista Dr. D. Rafael Cervera la ha presentado del cargo de vocal del Consejo de Instrucción pública. Lo sentimos, pues es indudable que con sus conocimientos hubiera podido prestar grandes servicios á la enseñanza.

**Nombramientos.** Han sido nombrados, rector de la Universidad de Valencia el Sr. D. José Monserrat, catedrático de Química en la Facultad de Ciencias, y Vice-rector de la misma, el decano de la Facultad de Medicina Dr. D. Fernando de Vida.

**Sanidad marítima.** Han sido nombrados directores de Sanidad los Sres. D. Antonio Mataró y Villalonga, del puerto de Lloret de Mar (Barcelona), D. Enrique Peña, de Almuñecar (Granada); D. Antonio Grades y Martínez, de Santa Pola; D. Juan Vidal, de Torrevieja; D. Ricardo Gomez de Figueroa, de Cartagena; D. Victor Acha y Briones, de San Sebastian y D. Mariano Batllés, del Grao de Valencia. Estos dos últimos habian ya desempeñado anteriormente dichos cargos.

**Defuncion.** Hace unos días falleció en Santander el conocido y apreciado doctor en medicina y cirugía D. Juan de Sámano Gutierrez de la Concha.

**Era natural.** Varios jóvenes, que están terminando los ejercicios del grado de licenciado en medicina, solicitaron permiso para hacer oposiciones á médicos segundos de Sanidad militar, ofreciendo presentar sus títulos antes que éstas terminaran, y como era natural, les fué negado por ser requisito, *sine qua non*, para la admision al concurso, el presentar el título académico.

**Consecuencias.** En el primer ejercicio de las oposiciones que á Sanidad militar se están verificando y que como es sabido tiene el carácter de previo para poder proceder á los demás, han sido aprobados solamente la quinta parte de los opositores, si hemos de dar crédito á informes que tenemos por fidedignos. El ejercicio en cuestion consiste en practicar una amputacion y una ligadura en el cadáver, es decir, es muy semejante al que ya han efectuado los aspirantes antes de obtener el título de licenciados. ¿En qué consiste, pues, que jóvenes recién salidos de las escuelas son rechazados en un acto en que fueron aprobados poco há? ¿Será severidad escesiva del tribunal de oposiciones? La apremiante necesidad de proveer las numerosas plazas vacantes más habria de inclinarles á la benevolencia que al rigor. ¿Será culpa de los aspirantes? No, pues que ya mostraron su competencia en acto tan sencillo. ¿Estará la falta en los que primero les juzgaron al examinarse de la asignatura á que esto corresponde y en el ejercicio práctico del grado despues?... Que respondan ellos.

**Timbre.** Segun la *Gaceta* del día 24 han pagado los periodicos médicos por derechos de timbre en el mes de Mayo las cantidades siguientes:

	P. C.
EL SIGLO MÉDICO.....	787,60
El Gémo Médico Quirúrgico.....	388,50
La Correspondencia Médica.....	314,55
El Anfiteatro Anatómico.....	181,60
La Farmacia Española.....	157,20
El Cirujano.....	22,20

## VACANTES

**Lo están.** La de médico-cirujano de Galdames, concejo de 220 vecinos en las Encartaciones de Vizcaya, dotada con 3.000 pesetas anuales pagadas por trimestres por el depositario de los fondos de dicho concejo.

Galdames tiene un brillante porvenir, pues allí termina el ferro-carril de Portugalete que está casi concluido, y la



empresa inglesa ha pedido terreno para la construcción de 400 casas.

Los aspirantes deben presentar las solicitudes al Ayuntamiento en el término de 25 días contados desde la fecha.—Galdames 23 Junio de 1874. (180)

—Por dimisión de D. Gerónimo Tellez de Meneses que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de facultativo titular de medicina y cirugía de esta villa, dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas pagadas en esta forma: 750 del presupuesto municipal por asistencia á pobres y casos de oficio por trimestres vencidos y las 2.750 pesetas restantes cobradas por el Ayuntamiento en una sola paga por San Miguel de Setiembre de cada un año, percibiendo además cinco pesetas por cada uno de los partos para cuya asistencia sea llamado.

Los aspirantes, que habrán de ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía dirigirán sus instancias en el término de 25 días, á contar desde la inserción de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO, acompañadas de su respectiva hoja de servicios y su provisión se hará con arreglo al reglamento de 24 de Octubre último.

Nava de la Asunción (Segovia) 25 de Junio de 1874.—El Alcalde Presidente, Fausto Villagren. (178)

—Una de las dos de médico-cirujano de Torrijos (Toledo); su dotación 500 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres. Las solicitudes documentadas hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villargordo (Jaen); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 150 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Las dos de médico-cirujano de Plasencia (Cáceres); dotadas cada una con 1.750 pesetas por la asistencia gratuita de 350 familias pobres cada profesor. Las solicitudes documentadas hasta fin del corriente.

## ANUNCIOS.

### ORTOPEDISTA.

D. Juan Antonio Palomo, residente en Puertollano, es el renombrado ortopedista que con su nuevo aparato hace que el individuo pueda ejercer las funciones de los miembros inferiores con tan a facilidad como si fueran naturales, garantizando su resultado con no recibir sus honorarios hasta que el individuo quede satisfecho de su buen resultado.

LA SOLEDAD CONSIDERADA EN LAS CAUSAS DE SU desarrollo y de sus inconvenientes y ventajas con respecto á las pasiones, la imaginación, la inteligencia y el corazón, por ZIMMERMAN, precedida de una introducción biográfico-bibliográfica del autor por X. Marmier, y traducida de la última edición por D. PEDRO ESPINA Y MARTINEZ.—(Segunda edición.)

Esta obra consta de un bonito tomo en 12º, elegantemente encuadrado en tela á la inglesa. Precio: 14 rs. en Madrid y 16 en provincias, franco de porte. Se vende en la librería de Bailly-Baillière, Plaza de Topete, núm. 10.

HOSPITAL LARIBOISIÈRE — LECCIONES CLÍNICAS explicadas por S. JACCOUD, traducidas por D. ENRIQUE SIMANCAS Y LARSÉ.—Esta obra se publica en dos partes á razón de 20 rs. una; se ha publicado la primera. Una vez terminada se aumentará el precio.

Se vende en casa del traductor, plaza del Angel, 4, segundo, y en las principales librerías.

### EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente, ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de cirujano dentista, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilación bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras extranjeras, por cuya razón puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispen-

sable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Arenal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 16 rs. en Madrid, y para provincias 168.

### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Arenal, 11, principal izquierda.

### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica ó curación de las enfermedades de la boca, desde las siete de la mañana hasta las diez de la misma.

### CHOCOLATES MEDICINALES.

RECOMENDADOS POR LOS PRINCIPALES MEDICOS DE ESPAÑA.

DEPÓSITOS: Laboratorio químico, Carretas, 14, Madrid, y en las principales boticas de España.

- NÚM. 1.º FERRO-MANGANOSO.—Se aplica con éxito en la pobreza de la sangre, irregularidades en los menstros, flujo blanco, opilación, etc. 2.º FOSFATO DE CAL.—En la raquitis, afecciones del pecho, asma, tisis incipiente, enfermedades de los huesos, facilita la dentición, etc. 3.º ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.—Especial en el vicio escrofuloso, raquitis y demás enfermedades en que se recomienda este aceite. Tiene el sabor y olor de los buenos chocolates alimenticios, á pesar de que cada onza contiene una cucharada de aceite. 4.º DIGESTIVO.—Se aplica á las afecciones del estómago, regulariza y facilita la digestión, neutraliza los ácidos, calma los dolores del estómago y evita los vómitos en el embarazo. Se vende á 16 rs. libra. 5.º ANTIHEMÉRICO.—Especial en las afecciones cutáneas. 6.º VERMEFUGO.—Especial para las lombrices y la tenia ó solitaria. 7.º PURGANTE.—En cajas de dos pastillas, á 2 rs. caja. Los demás, en cajas de 4 onzas, á 4 rs.; de 8 onzas, á 6 rs.; y de 16 onzas, á 12 rs. Para más detalles véase el prospecto especial, que se da á quien lo pida.

Almacén de instrumentos de cirugía, vendas y objetos de goma de H. Basabe, calle del Carmen, 21, principal, Madrid.

En este antiguo y acreditado establecimiento se han recibido nuevos surtidos de bolsas de diferentes tamaños y precios; cajas con instrumentos para amputaciones, resecciones, trépano, oftalmología, talla, traqueotomía, extirpaciones, disección, obstetricia, embalsamamientos, etc.

Forceps franceses é ingleses, speculum de todas clases, estetoscopios, trócares sencillos y múltiples, tijeras, pinzas, lancetas, torniquetes, sierras, instrumentos para dentista. Aparatos, pulverizadores desde el modelo más sencillo al más completo, aspiradores neumáticos, aparatos para inyecciones hipodérmicas, laringoscopios, oftalmoscopios, otoscopios, aparatos eléctricos, microscopios.

Especialidad en sondas y candelillas de goma de muy variadas formas, catéteres, hilas, fajas para señora y caballero, pesarios, ciobombas, irrigadores, pezoneras y otros artículos diversos.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

# HIERRO GIRARD.

(PROTOXALATO DE HIERRO.)

Informe favorable de la Academia de Medicina. Sesión del 2 de Noviembre de 1872.

«El Sr. HÉRARD ha experimentado que esta preparación, casi insípida, la aceptan fácilmente los enfermos y la soportan muy bien el estómago. Que tomada en dosis de 10 á 20 centigramos por día, repara las fuerzas y cura la cloro-anemia como lo hacen los mejores preparados ferruginosos. Que esta *nueva sal de hierro* se distingue de un modo particular, por que *no restringe jamás*, dándole esto derecho de figurar en la terapéutica. En dosis de 30, 40 ó 50 centigramos, puede también combatir eficazmente la constipación y promover evacuaciones más ó menos abundantes.»

(Bull. Acad. de Medecine, 2.<sup>a</sup> série, t. 1.<sup>o</sup>, 1872, p. 1.109 et suiv.)

Es una sal bien definida, de una composición fija, inalterable por su naturaleza y preparada para que la economía la absorba sin previo trabajo del estómago.

Es un reconstituyente sobeano en todas las convalecencias y debilidades constitucionales, en las diversas clases de anemia y de clorosi, y sobre todo en los casos de empobrecimiento de la sangre, sea cual fuere la causa que lo produzca; en las enfermedades nerviosas, principalmente la corea y el histerico.

El *hierro Girard* se administra en polvos sin excipiente ó sustancia ponderable, en dosis de 20, 40 ó 50 centigramos, y se toma al principio de las dos principales comidas. Cada frasco va acompañado de una cucharita de metal que puede contener 10 centigramos y sirve de medida.

Depósito en París, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias de España y de Ultramar.

## CIGARRILLOS INDIOS ANTIASMATICOS

DE GRIMAULT Y COMPAÑIA

DE CANNABIS INDICA.

El cáñamo indio es un antiespasmódico especial que no tiene suéltano en la terapéutica, y que como tal está llamado á prestar grandes é inapreciables servicios en todas las enfermedades de las vías respiratorias, pues es el antiasmático por excelencia, y su acción se deja sentir en toda clase de dispeas.

Los estudios hechos por Van den Corput, por Debout, por Morau y por otros varios especialistas, prueban los excelentes resultados que dá en los reumatismos, en las nevrosis de todas especies, en los casos de insomnio y de erección nocturna, en la amenorrea, la dismenorrea, las hidropesías y las afecciones mentales.

El cáñamo indio debe sus notables propiedades á una sustancia resinosa y pulverulenta, la *cannabinina*, que se encuentra acumulada en las estremidades de los tallos de la planta y en los filículos que envuelven sus semillas.

En cuanto á las hojas, no poseen propiedad alguna.

El éxito tan legítimo que han obtenido los cigarrillos indios es debido á su ingeniosa preparación; están hechos con hojas de plantas inertes é inofensivas, impregnadas de una solución normal de cannabinina y nitrato de potasa.

El nitrato de potasa, al par que facilita la combustión del cigarrillo, coopera eficazmente á favorecer la acción de la cannabinina aumentando las secreciones eliminatorias.

Las fumigaciones deben hacerse segun la gravedad del estado del enfermo, de dos á cuatro veces al día, algun tiempo despues de las comidas, y en una habitacion cerrada, en cuanto sea posible.

Depósito en París, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, y en todas las principales oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

## VINO Y JARABE DE DUSART AL LACTO-FOSFATO DE CAL.

Los médicos de todos los grandes hospitales ordenan ambos medicamentos, considerados como reconstituyentes y reparadores por excelencia, para excitar el apetito, despertar el hambre y conseguir la asimilación rápida de los alimentos.

Su empleo suministra á las señoras EMBARAZADAS el elemento generador del feto, á las NODRIZAS un correctivo seguro de los efectos de su leche, y á los NIÑOS DE PECHO, criados al biberon, una panacea admirable que, neutralizando las malas cualidades de la leche, previene y cura la diarrea á que son tan propensos. En las enfermedades de los huesos, las fracturas y las heridas apresuran la soldadura de los huesos.

Tomados por las JÓVENES, operan los mismos efectos que las buenas preparaciones ferruginosas; por los TÍPICOS, apresuran la cicatrización de los tubérculos del pulmon, y en fin, por los CONVALECENTES y los ANCIANOS, por las personas gastadas por el trabajo ó los excesos, les ayuda á recobrar rápidamente las fuerzas agotadas ó perdidas.

Depósito en París, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, y en todas las principales oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

## JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

DE GRIMAULT Y COMPAÑIA.

Las preparaciones marciales aun cuando sean formalmente indicadas, no las soportan siempre con facilidad la economía: para obviar este inconveniente se hace precisa la asociación de la quina. Esta asociación no puede efectuarse con utilidad sino bajo estas dos condiciones esenciales: 1.<sup>a</sup>, separar de la quina los principios astringentes que contiene y conservar solo sus principios tónicos; 2.<sup>a</sup>, elegir un ferruginoso compatible con los principios alcaloides de la quina.

El *pirofosfato de hierro y de sosa* es el solo marcial que ofrece la ventaja de formar con los principios tónicos de la quina un compuesto exento de reproches. Es la base del *jarabe de quina ferruginoso* de Grimault y Compañía. Sus propiedades terapéuticas, su limpidez y su sabor agradable, distinguen esta preparación de todas las composiciones análogas, de sabor aromático, insolubles, inasimilables, y por consiguiente sin acción alguna. De este número son los jarabes con base de pirofosfato de hierro citro-amoniaco y de percloruro de hierro.

El *jarabe de quina ferruginoso* de Grimault y Compañía, cuyos excelentes efectos han experimentado desde 10 años acá la mayor parte de los médicos de París, se toma media hora antes de cada comida en dosis de una cucharada los adultos y una cucharadita los niños.

Depósito en París, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias de España y de Ultramar.



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moren Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGAS DE CAUSAS INTERNAS

## AGUA DE LECELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las **Pérdidas**, la **Clorosis** y la **Debilitacion**. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries. — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.



## VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: **A. Rouviere**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — Paris, Farm. **LEBOY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs caja, Sres M. Miquel, — Escolar, — S. Ocaña y Ortega.

## PILULES DE HOGG

### 1º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th: — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2; á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de Paris, es con justo titulo reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaidas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de Paris. Es por consiguiente el SOLO CIENTIFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, 92, rue du Bac. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofoso feto de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## PRODUITS HYGIENIQUES DU DOCTEUR DE LA BARRE

### AVISO IMPORTANTE

**TODO FRASCO DE JARABE DELA BARRE**, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr Delabarre, es una falsificacion. — Precio: 16 rs.

**PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA.** — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs y 11 rs.

**CIMENTO DE GUTTA-PERCHA.** — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 13 rs y 9 rs.

**MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA** para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre. MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurales, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á thlr moneda 25. — En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot. lla. á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.  
P. C. HOEL.

**ESENCIA DE ZABZAPARRILLA DE Colbert** de la farmacia Colbert en Paris. — Depu ativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

**Polveros divinos antifagedénicos.** Precio, 10 rs. — Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

